

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

CONACULTA

AÑO 3, NÚMERO 32, FEBRERO DE 2004

En el marco de la VIII Reunión Nacional de Cultura

Se presentaron los programas y proyectos 2001-2006 de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas



Las Reuniones Nacionales de Cultura se han convertido en un espacio de convergencia que el Conaculta y las instituciones culturales de los estados han sabido construir para reflexionar juntos sobre los temas de la agenda cultural: Sari Bermúdez

O rganizada conjuntamente por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Gobierno del Estado de México, del 14 al 16 de enero pasado se llevó a cabo, en Ixtapan de la Sal, Estado de México, la VIII Reunión Nacional de Cultura, a la que asistieron titulares y representantes de todas las secretarías, consejos e institutos estatales de cultura del país, así como los directores y coordinadores nacionales de las dependencias del Conaculta.

En la inauguración de esta Reunión, la Presidenta del Conaculta, Sari Bermúdez, quien presidió el acto junto con el gobernador del Estado de México, Arturo Montiel, dijo que las Reuniones Nacionales de Cultura —que desde el inicio de la presente administración se llevan a cabo con el interés de propiciar el diálogo, el intercambio de experiencias y la mayor integración del

Lecturas del bibliotecario

ENTREVISTA CON

Carlos Lomas

“Enseñar a los alumnos a que sepan hacer cosas con las palabras es el objetivo esencial de la educación lingüística”, afirma el investigador español, autor del libro *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*.

REÚNE IMÁGENES DE LOS CERCA DE 600 TRABAJOS QUE PARTICIPARON EN LA PRIMERA ETAPA DEL CERTAMEN, INCLUIDAS LAS 7 PROPUESTAS FINALISTAS

Se inauguró la exposición

Proyecto Biblioteca de México: Participantes en el Concurso Internacional de Arquitectura

El pasado 29 de enero, en la Sala de Consulta de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, se llevó a cabo la inauguración de la exposición *Proyecto Biblioteca de México: Participantes en el Concurso Internacional de Arquitectura*, que reúne imágenes de

los cerca de 600 trabajos que participaron en la primera etapa del certamen, incluidas las siete propuestas finalistas, de las cuales se exhibieron además de las láminas, las maquetas de cada uno de ellos. Asimismo, la maqueta correspondiente al anteproyecto ganador del

SIGUE EN LA PÁGINA 4





sector cultural— se han convertido en un espacio de convergencia que el Conaculta y las instituciones culturales de los estados han sabido construir para reflexionar juntos sobre los temas de la agenda cultural, revisar de manera crítica y propositiva su relación y, sobre todo, encontrar acuerdos.

La titular de la máxima institución cultural del país dijo que el valor y el significado de estos encuentros es, precisamente, el de dialogar y hallar soluciones, al ser, tanto la Federación como las entidades, partícipes de un objetivo común y una responsabilidad compartida. Asimismo, expresó su beneplácito de que exista, en casi todos los rincones de México, una nutrida y permanente oferta cultural, así como diversos y notables movimientos de creadores, además de una revalorización de nuestro patrimonio tangible e intangible.

Por su parte, Arturo Montiel reconoció que en la cultura se encuentran los elementos clave para orientar la política socio-económica, y que se requiere una reforma de Estado en la que la cultura se convierta en una prioridad nacional, en el eje y el motor de nuestro desarrollo social.

“La cultura —dijo el gobernador de la entidad— es un bien para todos los mexicanos, y es responsabilidad de todos preservarla y fomentarla, con una conciencia de

El establecimiento de acuerdos y convenios con organismos internacionales para el desarrollo de proyectos en beneficio de las bibliotecas públicas mexicanas, ha sido uno de los rubros en los que la DGB del Conaculta ha realizado importantes esfuerzos y alcanzado logros significativos

unidad e innovación. Coincido con Sari Bermúdez en que la apertura, el diálogo y la capacidad de encuentro son las vías para alcanzar este objetivo, articulando los esfuerzos de los tres niveles de gobierno y de la sociedad civil”.

En este importante foro, en el que fueron examinados y expuestos diversos temas, el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, presentó los programas y proyectos que en materia de bibliotecas públicas se han puesto en marcha para impulsar el desarrollo y moder-

nización del sistema bibliotecario público nacional.

Dio a conocer que hay algunos proyectos que están inscritos dentro del Programa Nacional Hacia un País de Lectores, que tienen que ver con el desarrollo de la infraestructura, con metas precisas en remodelación y en construcción de nuevas bibliotecas y otros objetivos relacionados con un mayor desarrollo de los servicios y un enriquecimiento de su calidad, como son la conexión a Internet de una porcentaje importante de bibliotecas públicas de la Red Nacional, la construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” y, finalmente, la Campaña por las Bibliotecas Mexicanas.

En lo que se refiere a la infraestructura, señaló que serán construidas 1,100 nuevas bibliotecas y se remodelarán 2,000; a la fecha existen ya 500 bibliotecas públicas nuevas en todas las entidades del país y se han realizado 620 obras de diferentes tipos: 52 ampliaciones, 358 remodelaciones y 210 reubicaciones, entre ellas, 7 Bibliotecas Centrales Estatales (Nuevo León, Zacatecas, Nayarit, Querétaro, Hidalgo, Campeche y Quintana Roo).

Por otra parte, reconociendo que la actualización y profesionalización del personal bibliotecario es esencial para el mejo-





Jorge von Ziegler durante su exposición.

ramiento de los servicios que se brindan a la población, el titular de la DGB del Conaculta dijo que se ha puesto énfasis en la capacitación de los recursos humanos, por medio del diseño, actualización y ampliación de los cursos que se imparten a los bibliotecarios de todo el país. Por ello, adicionalmente a la instrucción básica de entrenamiento técnico, fomento a la lectura y tecnologías de la información, se han realizado cursos especiales impartidos por importantes instituciones de México, Estados Unidos, Dinamarca, Holanda, Finlandia, Noruega y Suecia sobre el uso de las tecnologías y servicios electrónicos de información, la modernización bibliotecaria, los servicios de información para personas letradas y la promoción de lectura y de las bibliotecas, este último como parte de la Campaña por las Bibliotecas del Mundo.

También, señaló que se han organizado, conjuntamente con los gobiernos de los estados de Coahuila, Durango y Jalisco, tres Congresos Nacionales y dos Encuentros Internacionales sobre Bibliotecas Públicas, que han permitido la integración del personal bibliotecario a nivel local, regional, estatal, nacional e internacional, creando un espíritu de corporación, un sentido de gremio de profesión entre los bibliotecarios de México y el extranjero. Asimismo, tienen el propósito de establecer mayores

vínculos de México con otros países para intercambiar experiencias y reflexiones, y profundizar en el análisis de las situaciones semejantes en materia bibliotecaria.

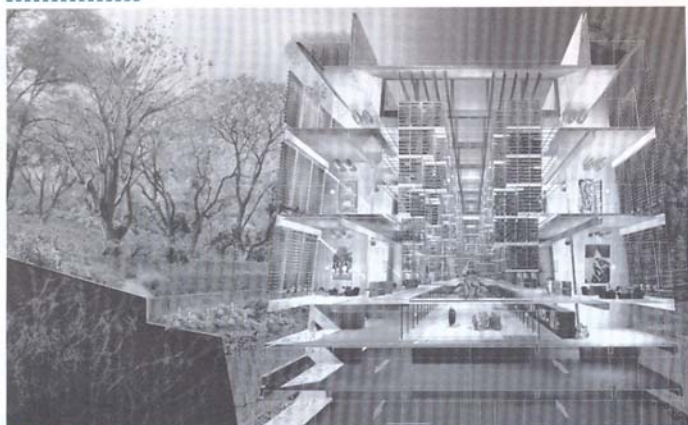
El titular de la DGB mencionó que, como apoyo en su labor de capacitación y difusión, esta dependencia del Conaculta, en el periodo 2001-2003, ha editado y distribuido 765,000 ejemplares de más de 40 títulos correspondientes a sus colecciones Apoyo a la Capacitación Bibliotecaria—conformada por las series Instructivos, Manuales, Leyes y Reglamentos y Fomento a la Lectura—, Biblioteca del Bibliotecario y Memorias, además de publicaciones especiales, coediciones y folletos. Asimismo, ha distribuido carteles y trípticos promocionales y 210,000 ejemplares del boletín informativo mensual *El Bibliotecario*.

Por otra parte, hizo hincapié en los esfuerzos de cooperación internacional a varios niveles como un aspecto esencial para elevar la calidad de esta formación, de la planeación y el diseño de programas dentro de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Jorge von Ziegler explicó que, como resultado de estas gestiones, actualmente México participa, como parte del Comité Directivo, en el Foro Iberoamericano de Responsables Nacionales de Bibliotecas Públicas, organismo multilateral creado en el año 2000 e integrado por 21 países. Ejem-

plo de lo anterior, es también el convenio con IFLA/UNESCO para la publicación en español de las *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas* para su distribución en México y América Latina, la adhesión de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas a la Campaña por las Bibliotecas Mexicanas, en el marco de la Campaña por las Bibliotecas del Mundo que coordina la American Library Association (ALA), y la donación de 30 millones de dólares por la Fundación Bill y Melinda Gates para equipamiento tecnológico de las bibliotecas mexicanas, especialmente aquellas ubicadas en zonas de alta marginación, entre otros muchos proyectos bilaterales con países a la vanguardia en materia de bibliotecas públicas, como Francia, Egipto, Finlandia, Suecia, Noruega, Dinamarca y Canadá.

Finalmente, en lo que se refiere al desarrollo tecnológico, el Director General de Bibliotecas del Conaculta, destacó la puesta en marcha del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas en colaboración con la Fundación Bill y Melinda Gates y Microsoft México, y la creación, por parte de la Universidad de Colima, especialmente para la Red Nacional, del programa de automatización de bibliotecas *Prometeo V*, que reúne un catálogo colectivo con más de 300,000 registros.



Límina del anteproyecto ganador.

Concurso, del arquitecto mexicano Alberto Kalach y su equipo de trabajo conformado por Juan Palomar, Tonatiuh Martínez y Gustavo Lipkau, mostró el contexto urbano de la zona de Buenavista, en donde será construida la nueva Biblioteca de México.

Organizada con el propósito de difundir los trabajos que fueron presentados en el Concurso Internacional, esta exposición permite conocer las características generales de los proyectos que fueron dictaminados por un jurado internacional de especialistas que adoptó como criterios de evaluación, principalmente, el esquema conceptual, la diversidad de alternativas de solución, la relación de la propuesta con la ciudad, la experiencia profesional de los autores y el apego a las especificaciones y requisitos de las bases del concurso.

El acto inaugural fue presidido por la Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Sari Bermúdez, quien estuvo acompañada por el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler; el Director de la Biblioteca de México "José Vasconcelos", Eduardo Lizalde; el Coordinador del Proyecto de Construcción del Nuevo Edificio de la Biblioteca de México, Jesús Esteva; el Coordinador del Comité Técnico del Concurso Internacional de Arquitectura, Ernesto Alva; el Presidente del Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México, Ricardo Rodríguez; el Presidente del Consejo Directivo del Colegio Nacional de

Bibliotecarios, Jaime Ríos Ortega; el Secretario Ejecutivo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, Mario Espinosa, y Juan Palomar, miembro del equipo ganador del Concurso.

Sari Bermúdez dijo que a través de esta exposición, se presenta al público los resultados del Concurso Internacional de Arquitectura, como una muestra más de "la voluntad de transparencia, ejercicio democrático y rendición de cuentas a la ciudadanía del gobierno del Presidente Vi-

cente Fox: la voluntad de poner a la vista de todo el público no sólo la información sino los testimonios y los materiales mismos de un proceso que en su momento fue ya destacado como un ejemplo de imparcialidad y participación plural y equitativa llamado a construir un precedente importante para la asignación de la obra pública y el desarrollo de la arquitectura en México".

Señaló que la inscripción al concurso rebasó todas las expectativas, alcanzando la cifra de 2,748 solicitudes de bases, las cuales se distribuyeron utilizando el sistema de Internet. En total, se recibieron 592 propuestas, 459 de arquitectos mexicanos y 133 de arquitectos de otros 31 países, que son ejemplo de la rica pluralidad de maneras de concebir la arquitectura.

Asimismo, destacó que en esta exposición confluyen, "unas al lado de las otras, propuestas de arquitectos de prestigio mundial –entre ellos tres ganadores del Premio Pritzker: Rem Koolhaas, Jacques Herzog y Pierre de Meuron– y las de grandes valores de la arquitectura del nuevo milenio –como Zaha Hadid, Dominique Perrault y Enrique Norten–, sin excluir la obra de los más jóvenes arquitectos de México y otros países. En suma, una ventana a las búsquedas, los valores, los rasgos y tendencias de la arquitectura contemporánea en México y el mundo".

Para concluir, agregó que por la riqueza del material, la diversidad de propuestas y enfoques, así como las técnicas

En la muestra confluyen propuestas de arquitectos de prestigio mundial y las de grandes valores de la arquitectura del nuevo milenio; en suma, una ventana a las búsquedas, los valores, los rasgos y tendencias de la arquitectura contemporánea en México y el mundo

de representación, “estamos seguros de que estos trabajos serán una lectura importante para profesionales y estudiantes de arquitectura y una aproximación apasionante al lenguaje arquitectónico contemporáneo para el público en general. Esta exposición contribuirá a enriquecer la cultura arquitectónica, retomar el concurso como método de trabajo del quehacer arquitectónico como forma para lograr una mejor calidad del proyecto, y asimismo transparentar aun más el proyecto de construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México ‘José Vasconcelos’ que desde sus inicios se propuso ser, y ha sido en los hechos, plural, participativo, abierto, de orden público y del más alto contenido social”.

En su intervención, Jorge von Ziegler recordó que en 1946, durante la inauguración de la Biblioteca de México, José Vasconcelos dijo que la institución que entonces se creaba, tenía, entre otras, la misión de “mover la conciencia de gobernantes y gobernados en el sentido de fomentar y habilitar nuestras bibliotecas hasta donde lo exige la más elemental conveniencia”.

“Creemos –señaló Von Ziegler– que esta misión se ha cumplido. La Biblioteca de México es parte fundamental de esa conciencia que tiene hoy nuestro gobierno, el gobierno del Presidente Vicente Fox, y de su decisión de no descuidarla, limitarla ni anularla; de no descuidar, limitar o anular la biblioteca pública.”

Asimismo, destacó que el proyecto de construcción del nuevo edificio de la Biblioteca de México, ha sido el mejor ejemplo de participación constructiva, plural y democrática a través de la celebración de un concurso internacional abierto para seleccionar al autor de su proyecto arquitectónico. “Pero plural y diversa fue esta participación, ante todo, por la respuesta de los protagonistas mismos del concurso, los cerca de 600 arquitectos y equipos de arquitectos que se presentaron, así como por la colaboración de los más de veinte especialistas en los que, como jurados, recayó la responsabilidad de la selección. En

A través de esta exposición, se presenta al público los resultados del Concurso Internacional de Arquitectura, como una muestra más de la voluntad de transparencia, ejercicio democrático y rendición de cuentas a la ciudadanía del gobierno del Presidente Vicente Fox:
Sari Bermúdez

el más estricto y también en el más amplio de los sentidos, ha sido ésta una tarea colectiva, una muestra de participación constructiva, de integración de ideas, saberes, valores y puntos de vista en pos de un objetivo común.”

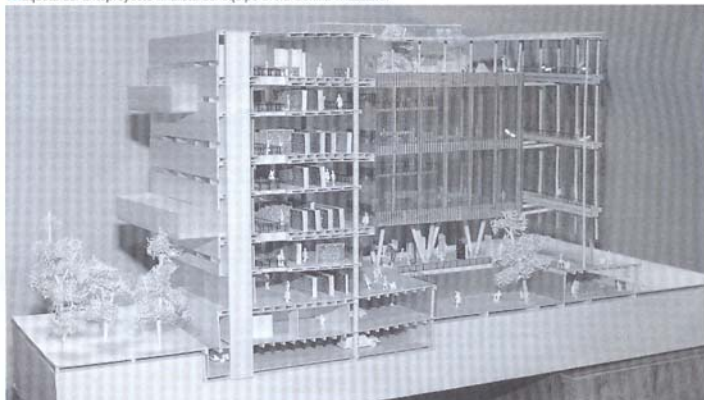
Finalmente, el titular de la DGB del Conaculta, señaló que con esta exposición culmina y se sintetiza un incalculable esfuerzo colectivo por ensanchar el futuro de esta biblioteca, que es decir las bibliotecas públicas de México.

Al hacer uso de la palabra, Ricardo Rodríguez aseguró que la grandeza de México se aprecia en sus obras, en su arquitectura, en sus edificios, y que “no hay etapa de la historia de nuestro país que no cuente con un edificio simbólico, y tampoco hay hechos históricos que no tengan relación con obras de arquitectura.”

“La exposición que hoy se inaugura –puntualizó– es una muestra del talento de arquitectos de diversas partes del mundo, y el Colegio que represento, aplaude la voluntad de abrir estos espacios y la realización de un concurso internacional de arquitectura que sienta un precedente histórico, ya que desde finales de 1800, en México no se celebraba un certamen de esta naturaleza”, concluyó.

La muestra *Proyecto Biblioteca de México: Participantes en el Concurso Internacional de Arquitectura*, permanecerá abierta en la Sala de Exposiciones 1 de la Biblioteca de México “José Vasconcelos” hasta el 15 de diciembre de 2004, y en las Salas 2 y 3 hasta el próximo 29 de marzo. 📖

Maqueta del anteproyecto finalista del equipo Broid-Bonilla-Mazzanti.



Derivada de una serie de acuerdos establecidos entre el Conaculta y el Instituto de Servicios de Museos y Bibliotecas de los Estados Unidos

Se llevó a cabo una reunión bilateral México-Estados Unidos en materia de cooperación bibliotecaria

Se habló de la posibilidad de establecer acuerdos que, en diferentes rubros, beneficiarán el desarrollo de los recintos y del personal de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas

Se generaron diversas propuestas para la capacitación de los bibliotecarios, entre ellas la traducción de materiales a ambos idiomas y la realización de videoconferencias

Derivado de una serie de acuerdos establecidos por la Presidencia del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes con el Instituto de Servicios de Museos y Bibliotecas de los Estados Unidos, con el interés de estrechar las relaciones entre México y Estados Unidos en materia de cooperación bibliotecaria, el pasado 11 de enero, en San Diego, California, se llevó a cabo una reunión bilateral en el marco de la Reunión de Mediados de Invierno de la American Library Association (ALA).

En esta reunión, presidida por el Director del Instituto de Servicios de Museos y Bibliotecas de los Estados Unidos, Robert S. Martin, estuvieron presentes, por parte de la ALA, la Presidenta Electa 2003-2004, Carol Brey-Casiano; el Director de Asuntos Internacionales, Michael Dowling y el miembro del Consejo de Asuntos Internacionales, John Berry, además de la representante de la Oficina del Departamento de Estado de Washington, Mary Boone, y la representante de la Embajada de los Estados Unidos en México, Mabel Cabrera.

Por parte de México, asistieron el Director General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Jorge von Ziegler; y los Directores de Equipamiento y Desarrollo Tecnológicos, y de Apoyo Bibliotecológico de la DGB del Conaculta, Robert Endean Gamboa y Jorge Cabrera Bohórquez, respectivamente.

En esta importante reunión de trabajo, Jorge von Ziegler presentó un panorama general de los proyectos y avances del programa de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, el cual responde a los objetivos planteados en los Programas Nacionales de Cultura 2001-2006 y Hacia un País de Lectores.

El Director General de Bibliotecas del Conaculta y la Presidenta Electa de la American Library Association.





Asistentes a la Reunión.

Asimismo, dio a conocer las diversas actividades y proyectos que México ha llevado a cabo en colaboración con países a la vanguardia en el desarrollo de bibliotecas públicas, como Dinamarca, Finlandia, Suecia y España, y destacó los programas que se han realizado conjuntamente con Estados Unidos, especialmente a través de la ALA.


Por su parte, Carol Brey-Casiano, externó su beneplácito por la reciente aparición de la versión en español del *Manual para promotores de bibliotecas*, coeditado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C. y la American Library Association, y dijo que este volumen, el cual forma parte de las acciones que se llevan a cabo en el marco de la Campaña por las Bibliotecas del Mundo, tiene la finalidad de promover la participación activa de todos los sectores

de la sociedad en favor del reconocimiento de las bibliotecas públicas como parte fundamental de la formación cultural y educativa de la sociedad en su conjunto.

Se habló de la posibilidad de establecer acuerdos que, en diferentes rubros, beneficiarán el desarrollo de los recintos y del personal de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. De este modo, se generaron diversas propuestas para la capacitación de los bibliotecarios, entre ellas la traducción de materiales a ambos idiomas y la realización de videoconferencias, y la Universidad de Illinois expresó su interés por colaborar, en el marco del programa Bibliotecas Hermanas, en la capacitación del personal de las bibliotecas públicas de la frontera norte de nuestro país, a través de instructores de habla hispana o, en su caso, por medio de intérpretes.

Asimismo, en cuanto a estudios

de nivel superior, se dio a conocer la existencia de la beca Fulbright para la realización de estudios de maestría en Bibliotecología en Puerto Rico, y la Biblioteca de Santa Fe, en Arizona, ofreció su apoyo y experiencia para la capacitación y educación tecnológica de comunidades indígenas.

La Dirección General de Bibliotecas de México puso a disposición de la ALA, información sobre sus políticas de desarrollo de colecciones y la base de datos de la Red Nacional, que contiene los registros de las 6,610 bibliotecas públicas que la conforman. Finalmente, ambas representaciones coincidieron en reconocer la necesidad de intensificar el intercambio de información y publicaciones, como parte de las acciones para lograr un mayor acercamiento y colaboración entre ambos países, en beneficio de las bibliotecas públicas y sus usuarios. 

Organizadas por la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., en el marco de su 50 aniversario

Las xxxv Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía tendrán lugar en Cancún, Quintana Roo, del 11 al 14 de mayo

Este importante foro, que anualmente reúne a bibliotecarios de todo el país, tendrá como tema principal "La AMBAC y las bibliotecas: ayer, hoy y mañana"

Como parte de las actividades que la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C. (AMBAC), una de las más importantes agrupaciones profesionales de nuestro país, organiza en el marco de la celebración de su 50 aniversario, del 11 al 14 de mayo próximo, se llevarán a cabo las xxxv Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, teniendo como sede la ciudad de Cancún, Quintana Roo.

Este importante foro, que anualmente reúne a bibliotecarios de todo el país, tendrá como tema principal "La AMBAC y las bibliotecas: ayer, hoy y mañana" a partir del cual, a través de mesas redondas y conferencias, se analizarán y discutirán los múltiples aspectos que, en su más amplia acepción, comprende el término biblioteca, desde el desarrollo de personal y colecciones hasta la organización interna y la prestación de servicios.

La propuesta académica de este año incluye múltiples temas divididos en tres rubros: Ayer, Hoy y Mañana. En el primero de ellos, se tiene prevista la presentación de trabajos que lleven a cabo una revisión de la "Histo-

ria de la bibliotecología en general", "Desarrollo de la bibliotecología", "Historia de las bibliotecas en México", "Historia de las escuelas", "Historia del bibliotecario", "Desarrollo de colecciones" y "Conservación de materiales". En el segundo, serán abordados temas de actualidad como "El papel del bibliotecario", "Las bibliotecas y la globalización", "La sociedad de la información", "Las bibliotecas y colecciones digitales", "El libre acceso a la información" y "La información y los grupos marginados".

Finalmente, considerando los nuevos retos que las bibliotecas deberán de enfrentar con el continuo desarrollo tecnológico, se reflexionará sobre la "Alta tecnología de información en las bibliotecas", "Transferencia de información y medios de comunicación", "La nueva industria de la información", "Redes y cooperación bibliotecaria", "Nuevos retos del bibliotecario en la era de la información", "El liderazgo bibliotecario" y "La educación bibliotecológica en el futuro", así como algunos otros temas relacionados con el futuro de la bibliotecología y las ciencias de la información.

Asimismo, como en años anteriores, se

impartirán diversos cursos y talleres, y se contará con un área para expositores donde estarán presentes más de cincuenta empresas e instituciones proveedoras de servicios y/o productos de información, que ofrecerán a los asistentes las novedades editoriales y los últimos avances en materia de tecnologías de información.

Además, como desde hace más de una década, se llevará a cabo el Foro de Estudiantes, cuyo objetivo es promover el interés de los estudiantes de licenciatura de las escuelas mexicanas, por el análisis y la investigación en el área bibliotecológica.

Los interesados en participar con ponencias en las xxxv Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, deberán cumplir, entre otros, con los siguientes requisitos: Presentar trabajos inéditos que aporten información relevante o soluciones a problemáticas de las bibliotecas y otras unidades de información; las propuestas, con una extensión no mayor a 13 cuartillas, tendrán que estar firmadas con seudónimo y deberán ser enviadas a las oficinas de la AMBAC, ubicadas en Ángel Urraza 817-A, Colonia del Valle, C. P. 03100, México D.F., para ser evaluadas por un jurado designado por la Asociación. La fecha límite de recepción es el 29 de febrero de 2004.

Para mayor información e inscripciones, comunicarse, en la ciudad de México, al teléfono 01 (55) 5575 3396, o consultar la página www.ambac.org.mx.

Lecturas del bibliotecario

Conversación con el autor de
Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras

Enseñar a los alumnos a que sepan hacer cosas con las palabras es el objetivo esencial de la educación lingüística: Carlos Lomas

Juan Domingo Argüelles

Carlos Lomas nació en Gijón (España) en 1956 y sigue viviendo en su lugar natal. Es catedrático de *Lengua castellana y Literatura* en educación secundaria y doctor en Filología Hispánica. Pero es, sobre todo, uno de los investigadores más prestigiados y cualificados en el tema de la comunicación lingüística, el hábito de la lectura y la muy estrecha relación que existe entre el saber escolar, los libros y el uso de las herramientas pedagógicas, didácticas y lingüísticas.

Actualmente Carlos Lomas (clomas@almez.pntic.mec.es) es asesor de formación continua en el Centro del Profesorado de Gijón y entre su vasta bibliografía, que abarca ensayos de naturaleza lingüística y pedagógica, podemos citar las obras *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua* (Paidós, 1993), en colaboración con Andrés Osoro y Amparo Tusón, *El espectáculo del deseo. Usos y formas de la persuasión publicitaria* (Octaedro, 1996) y una obra que, en dos tomos, se ha convertido en un estudio clásico: *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación lingüística* (Paidós) que, publicada originalmente en 1999, se reeditó, corregida y actualizada, en 2001.

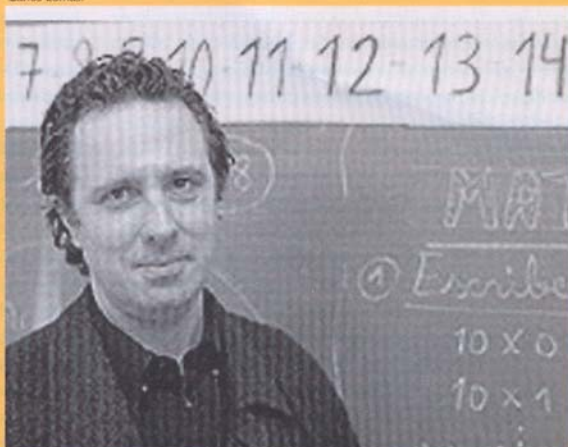
Esta obra ha abierto muchos caminos y propuestas a educadores, promotores y animadores de la lectura, pedagogos, psicolingüistas, bibliotecarios y, en general, a todos aquellos que se interesan por la educación en lengua y literatura y por conseguir que aumente el

número de las personas seducidas por el libro y por el placer de leer.

Alejado por completo de ortodoxias y conservadurismos, en las casi 900 páginas de esta obra Carlos Lomas plantea novedosas propuestas para que los maestros logren que los adolescentes y los jóvenes encuentren grato el conocimiento literario y pongan en práctica con éxito y sin severidades frustrantes el hecho lingüístico.

La relación siempre cercana con la escuela y el convencimiento de que en ella radica una parte fundamental de la formación no sólo para la aplicación de las destrezas y capacidades profesionales sino también, y sobre todo, para la vi-

Carlos Lomas.



da llevó recientemente a Carlos Lomas a emprender una espléndida antología: *La vida en las aulas. Memoria de la escuela en la literatura* (Paidós, 2002) en cuyas casi 500 páginas selecciona fragmentos extraordinarios que los grandes escritores nos han dejado acerca de su paso por el ámbito escolar, entre ellos, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Elías Canetti, Miguel Delibes, Federico García Lorca, José Agustín Goytisolo, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Pablo Neruda, José Saramago, Francisco Umbral, César Vallejo, Mario Vargas Llosa y un amplísimo etcétera.

Director de la revista *Signos* y codirector de *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, ha coordinado (y colaborado también como autor) la edición de volúmenes colectivos como *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua* (Paidós, 1993), *La enseñanza de la lengua y el aprendizaje de la comunicación* (Trea, 1994), *La educación lingüística y literaria en la enseñanza secundaria* (Horsori, 1996), *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación* (Paidós, 1999), *El aprendizaje de la comunicación en las aulas* (Paidós, 2002), *Mujer y educación* (Graó, 2002), *¿Todos los hombres son iguales?* (Paidós, 2003) y *Los chicos también lloran* (Paidós, 2004).

Al igual que muchos pedagogos, profesores y especialistas en el hecho educativo, en *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*, Lomas está convencido de que “la educación lingüística y literaria en las aulas de la enseñanza primaria y secundaria debe contribuir a la mejora de las habilidades expresivas de los alumnos y de las alumnas. De ahí que el objetivo esencial de la enseñanza de las lenguas y de la literatura siga siendo hoy, como ayer, la adquisición y el desarrollo de la competencia comunicativa de quienes acuden de lunes a viernes a las aulas de las escuelas e institutos”. Sin embargo, encuentra que entre el deseo y la realidad, entre la voluntad de contribuir al desarrollo de la competencia comunicativa del alumnado y el modo en que se seleccionan los contenidos lingüísticos y literarios y se organizan las tareas del aprendizaje en las aulas, a menudo se abre un abismo.

“El insuficiente dominio de los diversos usos orales y escritos de la lengua por parte de adolescentes y jóvenes —explica Carlos Lomas— y su escaso interés por la lectura y por el disfrute de los textos literarios son lamentablemente el mejor ejemplo de los límites pedagógicos de un enfoque exclusivamente formal de la educación lingüística y literaria en la enseñanza primaria y secundaria”. Por ello, agrega, “si de lo que se trata es de ayudar a los alumnos y a las alumnas en el difícil y arduo aprendizaje de la comunicación, entonces la educación lingüística y literaria en las aulas debe contribuir también a ayudarles a *saber hacer cosas con las palabras* y, de esta manera, a adquirir el mayor grado posi-

ble de *competencia comunicativa* en las diversas situaciones y contextos de la comunicación entre las personas”.

No menos importante es, para este investigador español, evitar que, en nombre de las humanidades, la lengua y su enseñanza se conviertan en instrumentos de selección y discriminación entre las personas. Para él, como quería Miguel de Unamuno, la enseñanza debe ser *amor y pedagogía*, y como afirmara el también escritor español José Luis Sampedro, la pedagogía tiene que ser *amor y provocación*.

El objetivo fundamental de *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras* es, en fin, contribuir “a una indagación crítica sobre la educación lingüística y literaria en la enseñanza secundaria y ayudar en la medida de lo posible a encontrar algunas respuestas a tan difíciles interrogantes y a tan ciertas dificultades”.

Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras revalora, reivindica y refuerza, desde el título mismo, el clásico de John L. Austin *Cómo hacer cosas con palabras*, y plantea que aunque estos sean “malos tiempos para la lírica” y no esté de moda enarbolar los argumentos de la crítica con el objetivo de transformar la educación y de cambiar el mundo, como sugiriera el poeta francés Arthur Rimbaud (de quien, por cierto, este año celebraremos su sesquicentenario natal), hay un enorme consuelo en saber que la insistencia de las buenas razones modifica falsas certidumbres y amplía el horizonte de cada vez más personas que, ajenas a los prejuicios e inercias, se suman a la necesidad de “orientar la educación lingüística en las aulas hacia el aprendizaje de la comunicación”.

Aprovechando una de sus visitas de trabajo a México, hemos tenido el privilegio de conversar con Carlos Lomas, a quien formulamos una serie de preguntas cuyas respuestas serán sin duda esclarecedoras para profesores, bibliotecarios, promotores y animadores de la lectura y, en general, para todos aquellos cuyo interés y deseo está en los libros, el acto de leer y la necesidad de comunicarnos.

¿De qué forma y en dónde descubrió usted la lectura?

Fui afortunado de tener un padre amante de la lectura, que me transmitió ese gusto, y una madre maestra que aunque apenas ejerció porque al poco tiempo de ejercer se casó y —en aquella época, en la España franquista de los años cincuenta del siglo pasado, las mujeres en cuanto se casaban dejaban el trabajo y se dedicaban a la familia (mi madre tuvo seis hijos). Tanto mi padre como mi madre se esforzaron por inculcarme ese afán por el estudio, el conocimiento y la lectura.

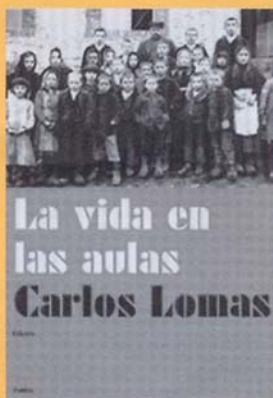
En este sentido, yo creo que dicho contexto logró fijar, de una manera más efectiva que cualquier contexto escolar, mi

gusto por los libros y la lectura, pues yo, al igual que muchos otros estudiantes, sobre todo en la educación secundaria y en el bachillerato, fui objeto de esa manera tan restringida de entender la educación literaria que se traduce en el estudio académico de la historia interminable de la literatura de mi país; por tanto, de la *historia sagrada de las obras y de los autores consagrados*, por decirlo en términos un tanto irónicos.

Por ello, tanto yo como mis camaradas de estudio concebíamos la literatura como una materia académica, como una asignatura que había que aprender para aprobar y no con la que se podía disfrutar a través de la lectura de textos literarios. Por fortuna, en mi casa siempre hubo libros y, por tanto, la experiencia literaria fue algo que siempre tuve muy cerca, un placer cotidiano ajeno a los deberes escolares. Mi padre fue una persona que apreció mucho la lectura de los clásicos en general (dominaba como pocos el latín) y la de los poetas y narradores de la literatura española en particular. Por supuesto, todo ello me influyó de una manera decisiva.

Aparte, también, quizá, haya algunas actitudes y miradas que no tengan que ver con el influjo familiar o escolar y sí con cierta voluntad o con cierta sensibilidad personal. Alguna vez quise escribir literatura; fui aprendiz de poeta, y eso evidentemente me familiarizó con modelos literarios que yo quería imitar o en los que quería verme reflejado. Posteriormente, los estudios de Filología y en concreto los estudios de Literatura Hispánica, me abrieron el abanico de posibilidades, aunque tengo que decir que a mí me gusta la literatura pese a algunos maestros de literatura que he tenido, y eso es algo con lo que me he vuelto a encontrar como profesor de educación secundaria y bachillerato, cuando, por ejemplo, hace algunos años en el inicio de un curso escolar, yo pasé una encuesta anónima a los estudiantes y entre muchas otras preguntas sobre su vida personal, académica y social, en un momento determinado les preguntaba qué era lo que menos les gustaba de la escuela y qué era lo que más les gustaba en la vida, con el fin de intentar establecer contrastes entre las expectativas que tenían como adolescentes y lo que el mundo escolar les ofrecía. Me encontré con la respuesta muy significativa de una estudiante de 16 años que me respondió que lo que más le gustaba en la vida era leer y lo que menos le gustaba era la clase de Literatura.

Esta antítesis no era tan paradójica como parece. Para los adolescentes en general la literatura era un inventario



interminable de biografías, de características, de obras que se estudiaban de una manera memorística y de las que había que dar cuenta en un examen, mientras que para aquella alumna en particular la lectura, el disfrute lector, era otra cosa: era acercarse a mundos posibles, a mundos de ficción, al modo en que otras personas han disfrutado, han interpretado y han vivido, a través de la escritura, su experiencia. Y, claro, eso era paradójico y contradictorio con unas clases de literatura aburridas y ajenas al horizonte de expectativas del alumnado. Aquella alumna era una lectora voraz de García Márquez, de Mario Vargas Llosa, de Antonio Machado, de los poetas españoles de la Generación del 27... y, sin embargo, las clases de literatura no le gustaban. Lo terrible es esa disonancia o ese abismo entre lo que la escuela enseña y lo que realmente puede interesar a los alumnos y a las alumnas de una manera legítima. Todo esto ha ido configurando mi manera de entender la educación literaria, y eso es lo que yo (y bastantes otras personas) propongo en mis textos y muy especialmente en *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*.

¿Qué papel debe cumplir la escuela en la adquisición del gusto por la lectura?

Un papel capital. Lo que pasa es que no siempre lo cumple. Pero no podemos olvidar que una cosa es criticar el modelo tradicional de la enseñanza de la literatura en España y donde fuere, es decir, esa manera tan académica y canónica de aprender la historia sagrada de la literatura española, que casi nunca entusiasma a ningún lector joven o adolescente, cuyos intereses son como son, nos guste o no, y otra cosa muy distinta es que, ciertamente, la escuela es, con frecuencia, el único ámbito donde un sector significativo del alumnado tendrá la posibilidad de acceder a la experiencia lectora y al disfrute de la ficción literaria.

Ya dije antes que yo tuve la fortuna de tener un padre y una madre que me enseñaron el gusto por la lectura y por la literatura. En casa se leía y se valoraba eso como un bien precioso, como un capital cultural, un capital que ha de ser entendido no en términos de rendimiento sino de disfrute, de conocimiento estético y de acercamiento a mundos reales o ficticios. Pero, claro, si para la inmensa mayoría de los chicos y de las chicas que acuden a las escuelas y los institutos la literatura es algo que sólo existe en el ámbito escolar, en el libro de texto, entonces es muy importante tener en cuenta

que la escuela (al menos en la escolaridad obligatoria) no sólo debe acercar al alumnado a cierto conocimiento del canon literario sino también y sobre todo a la experiencia lectora, al disfrute de la lectura literaria o paraliteraria, al placer de leer por leer, a un caudal inmenso de textos diversos, en los que caben tanto algunos fragmentos de las obras más sobresalientes de la literatura española, mexicana o la que sea como otros textos que pertenecen a la literatura de aventuras, a la literatura amorosa, a la denominada "literatura para adolescentes" y a los relatos de la cultura de masas (cómic, series televisivas, cine, anuncios publicitarios...). Estos últimos textos son más cercanos a las expectativas y al mundo cotidiano de adolescentes y jóvenes, por lo que tender puentes entre todas estas formas de ficción e incluir entre ellas a las ficciones literarias es una tarea escolar enormemente urgente en unos tiempos como los actuales en los que quienes acuden a las aulas son, en expresión del sociólogo Gil Calvo, auténticos "depredadores audiovisuales".

Lo fundamental en la escolaridad obligatoria no es que conozcan, aunque sea de una manera efímera, la historia interminable de la literatura canónica de cada país (en sintonía con el paradigma romántico y positivista de la historiografía nacionalista tan en auge en los siglos XIX y XX), sino que la escuela se convierta en el ámbito en el que las alumnas y los alumnos puedan adquirir gustos lectores y actitudes de aprecio ante la experiencia literaria, e incluso en el que puedan intentar escribir con cierta intención literaria. Yo concibo la educación literaria como un cierto conocimiento de la literatura acuñada por la tradición pero también como el fomento del hábito lector de diversos tipos de textos, los que están y los que no están en las historias sagradas de la literatura, como el disfrute del goce de la lectura literaria, como el aprecio de la lectura de poesía, de narrativa, como una manera de utilizar el ocio personal y cultural, pero también, y por qué no, como una experiencia de creación y, por tanto, como la posibilidad que se ofrezca a los alumnos la posibilidad de que por una vez escriban algo más que exámenes; en especial, de que escriban de una manera creativa textos poéticos y narrativos. Evidentemente estos textos escritos en clase o en casa por los escolares no van a ser textos perfectos y no pasarán a la historia de la literatura, pero les ayudarán a situarse en los territorios de la experiencia literaria no sólo como lectores, sino también como creadores.



En este contexto las técnicas de los talleres de escritura nos ofrecen muchos modelos y propuestas. Yo creo que ésta es una perspectiva que se ha trabajado muy bien en Latinoamérica y que es muy productiva; es decir, la literatura no es sólo la literatura que está en las bibliotecas y en las academias, sino también en una comunidad de lectores y escritores que leen y escriben para entender el mundo en el que viven. Por ello, la educación literaria ha de entenderse también como el aprendizaje de la escritura creativa, como el aprendizaje de una escritura indagatoria y como un aprendizaje retórico a partir de modelos, como un

escribir a la manera de. A mi juicio, ésta es una experiencia que debe estar en algún momento al alcance de todas las personas y sólo la escuela puede garantizar el acceso a esa experiencia. La escuela es, para muchos chicos y muchas chicas, el único ámbito en el que se van a poder encontrar con la experiencia literaria, como lectores y como escritores, y esa es una responsabilidad estética y ética de la escuela que no podemos menospreciar. Pero lo que es importante también es que ese acercamiento a la literatura en la escuela no sea un acercamiento canónico, convencional, conservador, a través de una selección de textos literarios inadecuada a las expectativas y a las edades de los chicos que a la postre les hará alejarse de la experiencia literaria.

Por otra parte, es innegable que muchas personas se han acercado a la literatura y hoy disfrutan de ella porque han tenido un magnífico profesor o una estupenda profesora de literatura. Y es posible que ese profesor o profesora de literatura no fuera un perfecto conocedor de la historia de la literatura o de las mil y una teorías literarias sino alguien que transmitía con afecto la pasión por la literatura, y esto se transmite no de manera teórica y a golpe de exámenes sino de una manera afectiva y entusiasmada.

Es decir, en este sentido, es más importante el mediador que el teórico.

Sin duda. De la misma manera que en la educación lingüística no por ser un fino gramático se es buen enseñante de lenguaje (porque una cosa es enseñar gramática y otra cosa es enseñar a usar la lengua en los diversos contextos de la comunicación humana). Como decía hace ya casi un siglo el lingüista chileno Rodolfo Lenz, "¿por qué los mejores gramáticos no son a la vez los más grandes escritores, poetas y oradores?" Una cosa es la gramática como objeto

del saber, que interesa esencialmente a los gramáticos, y otra cosa es la gramática como instrumento para el aprendizaje de las habilidades comunicativas. Saber mucha gramática no garantiza ser un buen profesor de lengua, aunque un profesor de lengua debe saber gramática y cuanto más gramática sepa, mejor; pero no para enseñar una u otra teoría gramatical, sino para saber utilizar las explicaciones gramaticales al servicio de la enseñanza de las competencias comunicativas. De la misma manera, el mejor profesor de literatura no es el que conoce a la perfección un periodo literario y ha hecho unos estudios críticos sobre un autor o una obra de un enorme alcance académico por su erudición; sino el lector entusiasta que transmite esa pasión por el texto literario a los alumnos y que les convence de que si no leen se pierden de muchas cosas, se pierden muchos mundos y muchos goces, y si lo transmiten con una adecuada pasión personal y con una selección adecuada de los textos, y *adecuada* no significa que esté guiada por el prestigio académico de los textos, sino por su vínculo con el horizonte de expectativas del lector escolar, con sus gustos, con sus intereses, para que a partir de ahí vayan avanzando hacia lecturas cada vez más complejas y canónicas. Si alguien sabe hacer esto, y desde luego no es nada fácil, es un magnífico profesor de literatura. Ser teórico de la literatura no es tan difícil; ser un buen profesor de literatura es ciertamente algo bastante más difícil.

Lectura y escritura deben ser experiencias simultáneas?

Claro, porque como decía yo antes las perspectivas más avanzadas y más razonables desde el punto de vista pedagógico sobre la educación literaria hacen referencia no solamente a que el alumno o la alumna tengan experiencias como lectores, adquieran hábitos de lectura, disfruten con la lectura y aprecien la obra creativa de otras personas que se han esforzado por contarnos sus mundos, sus sentimientos, sus ideas, sus creencias o sus fantasías sino también a que ellos se pongan en la piel del escritor y hagan el esfuerzo de contar, de inventarse historias o de expresar sus sentimientos amorosos dentro de un cauce literario o al menos paraliterario.

A la mayoría de los lectores de 14 ó 16 años, si les ofrecemos esa oportunidad, además apoyada por el profesorado con la ayuda de técnicas de escritura creativa, con estrategias de imitación de modelos y con *ejercicios de estilo*, es evidente que los primeros textos que escriban no van a ser perfectos (los primeros textos que escribieron Federico García Lorca o Carlos Fuentes seguramente no fueron perfectos y acabaron en la papelera.) El aprendizaje de la escri-

tura de intención literaria es un lento aprendizaje pero, de este modo, les habremos brindado la experiencia de que se acerquen a la literatura no sólo como lectores sino también como creadores. Es probable que luego ya no sigan escribiendo, pero en un momento de su escolaridad el profesor de literatura les dijo que tenían no sólo el derecho a leer sino también el derecho a escribir y que por tanto podían escribir poemas, relatos, diarios... y que podían jugar ingeniosamente con el lenguaje, que podían manipular un texto previo y que podían escribir de una manera creativa si vertían su imaginación y sus deseos en el molde concreto de unas determinadas técnicas expresivas y de unas formas literarias concretas.

Yo creo ésta es una experiencia muy productiva, porque además hace la literatura mucho más cercana al alumno y mucho más asequible al lector escolar. La literatura no es algo que los ilustres escritores hacen encerrados en un limbo inaccesible sino una práctica personal y social al alcance de cualquiera si tiene la voluntad de expresarse dentro de los cauces literarios y recibe una instrucción concreta y eficaz orientada a ese fin. Lectura literaria y escritura creativa deben ir indisolublemente ligadas y, de hecho, algunas propuestas de animación a la lectura dan una prioridad absoluta a las tareas de escritura. Es decir, la necesidad de escribir va a llevar a una persona a la necesidad de leer, porque va a necesitar modelos, aunque sea para copiarlos. Por ejemplo, va a tener que leer a los poetas para escribir poesía.

En su libro *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras* usted atribuye el insuficiente dominio de los diversos usos orales y escritos de la lengua, por parte de adolescentes y jóvenes, y su escaso interés por la lectura y por el disfrute de los textos literarios, a los límites pedagógicos de un enfoque exclusivamente formal en la educación lingüística y literaria de la enseñanza primaria y secundaria ¿Cómo piensa que puede corregirse o que debe corregirse esto?

No es fácil. Yo creo que, efectivamente, el modo en que tradicionalmente se ha enseñado lengua y literatura en mi país no tiene que ver con la genética de cada profesor sino que es el efecto de un aprendizaje inicial de los maestros y de los profesores que se han formado en las Escuelas de Magisterio y en las facultades de Filología de una determinada manera, y que por tanto cuando acceden a la docencia en la educación primaria, en la educación secundaria y en el bachillerato enseñan como les han enseñado y lo que les han enseñado, porque es aquello que saben y a eso se dedican. El problema estriba en que en la universidad española y en la formación inicial del profesorado han predominado los

modelos estructuralistas del lenguaje (estructuralismo y generativismo), es decir, los modelos que describen al sistema formal, abstracto e immanente de la lengua y no las teorías lingüísticas que estudian el uso lingüístico y comunicativo de las personas (pragmática, sociolingüística, análisis del discurso...) y por tanto de explicar lo que las personas hacen con las palabras al hablar, al leer, al entender y al escribir.

Como dice el lingüista inglés M. A. K. Halliday, "después de muchas décadas de estudio algunos lingüistas se han dado cuenta de que la gente habla entre sí". Tampoco olvidemos lo que decía el humorista catalán Jaume Perich caricaturizando una determinada manera de entender las clases de lengua: aquella en la que un profesor o una profesora entra en clase y dice: "¡Silencio, por favor, empieza la clase de lengua!" Una clase en la que no se habla, en la que no se escribe. Una clase en la que se concibe la enseñanza de la lengua como la enseñanza de los conceptos lingüísticos que estudia la gramática, sea tradicional, funcional, generativista e incluso textual, y como la transmisión de la información sobre la historia canónica de la literatura nacional. Es decir, se concibe la educación lingüística y literaria como la transmisión de conceptos lingüísticos y de hechos literarios y en menor medida como el aprendizaje de habilidades y de actitudes comunicativas.

Ese tipo de enseñanza aleja a muchos alumnos y alumnas del aprendizaje lingüístico, de un aprendizaje que no es sino lingüística aplicada y no educación lingüística, historiografía literaria aplicada a la enseñanza y no educación literaria, y definitivamente no se contribuye de una manera determinante a la adquisición de las destrezas del habla, de la escucha, de la escritura, de la lectura y de la comprensión. Estos modelos gramaticales e historicistas de la enseñanza de la lengua y de la literatura se están sustituyendo, en España, en México y en bastantes sitios más, por los denominados *enfoques comunicativos* que ponen el énfasis en la necesidad de contribuir a la adquisición de competencias comunicativas. ¿Pero cuál es el problema? El problema es que la formación inicial del profesorado no ha cambiado y difícilmente un profesor o una profesora pueden enseñar de otra manera lengua y literatura si a ellos no le han enseñado a enseñar de otra manera. En consecuencia siguen enseñando como le han enseñado y lo que les han enseñado.

En cuanto a la educación literaria, si su formación literaria es sólo en historia de la literatura pero nadie le ha hablado de la teoría de la recepción, de retórica, de los talleres de escritura, de los procesos de comprensión lectora, de cómo contribuir a la animación de la lectura, difícilmente, salvo que lo hagan con un esfuerzo personal de formación continua, difícilmente van a cambiar las cosas. En España durante

los años noventa ha habido un currículo lingüístico y literario comunicativo, pero no siempre lo que se ha hecho en las aulas ha sido coherente con esa orientación comunicativa, porque la gente tenía muchas dificultades de trabajar con ese enfoque comunicativo ya que no se han formado en él. Es mucho más fácil en clase de lengua enseñar sintaxis, enseñar por ejemplo a analizar las oraciones subordinadas adverbiales de relativo, que enseñar a mejorar la competencia oral. Es mucho más fácil enseñar ortografía y sólo ortografía (aunque es evidente que hay que enseñar ortografía) que enseñar a escribir textos con coherencia y cohesión. Es mucho más fácil enseñar las características del romanticismo español o mexicano que enseñar actitudes de aprecio ante los textos literarios y consolidar en los alumnos hábitos duraderos de lectura. Esto último es mucho más difícil.

Hay quienes piensan que la adopción de un enfoque comunicativo de la educación lingüística y literaria significa una disminución del nivel de los contenidos desde la idea de que enseñar análisis sintáctico otorga a la enseñanza un mayor nivel de excelencia que enseñar a hablar y a escribir con coherencia y corrección. Por el contrario, yo creo que un enfoque comunicativo de la educación lingüística y literaria requiere de un profesorado con unas mayores competencias, con una formación lingüística y literaria mucho más sólida no sólo en el aspecto pedagógico sino también en el aspecto lingüístico y literario porque necesita saber y saber hacer muchas más cosas de las que ha aprendido en su formación inicial.

Ésta es una de las razones por las que a menudo hay una cierta quiebra entre los objetivos comunicativos que todo el mundo (educadores, lingüistas, pedagogos, administraciones educativas...) consideran como inherentes a la educación lingüística y lo que en realidad se hace en muchas aulas. Hay muchos factores que nos ayudan a entender ese abismo entre lo que se dice y lo que se hace pero ciertamente la formación inicial es uno de los factores más influyentes ya que al menos en España apenas ha cambiado.

Luego es verdad que hay gente que se encuentra más cómoda en el contexto de un enfoque tradicional de la enseñanza de la lengua y de la literatura, porque compromete menos ideológicamente y porque es un enfoque hecho a la medida de las élites estudiantiles que, como van a cursar estudios universitarios y pertenecen a las clases acomodadas, si responden bien ante un enfoque gramatical y ante un enfoque historicista de la literatura ya que los referentes culturales en los que se mueven en su ámbito familiar y sociocultural son coherentes con ese modo de entender la lengua y la literatura. Pero, claro, si trabajamos con chicos y chicas de contextos sociales desfavorecidos que no dan nin-



gún valor al *saber cultural* que la escuela les ofrece porque es un *saber legítimo y legitimado* que excluye y oculta las culturas y los modos de entender el mundo de esos sectores oprimidos o postergados, entonces o le damos la vuelta a la historia y convencemos a los alumnos de que lo que les enseñamos en clase les va a ser útil en su vida de personas que van a desempeñar oficios muy diversos, o menospreciar una materia que les parece muy ajena, ya que no le ven ningún sentido. Es entonces cuando huyen de ese saber escolar hacia los territorios del fracaso escolar y de la exclusión social o se acomodan y con suerte aprobarán los exámenes porque el día anterior se han estudiado la lección, pero no tendrán claro cuál es el significado y la funcionalidad de esos aprendizajes a menudo tan efímeros. Esta reflexión está en bastantes páginas de *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*.

¿Saber hacer cosas con las palabras sería el propósito de la enseñanza literaria?

Es el objetivo esencial de la enseñanza lingüística y literaria. Evidentemente, saber hacer cosas con las palabras, con una intención creativa, es un objetivo de la educación literaria. Yo creo que enseñar a los alumnos a que sepan hacer cosas con las palabras es el objetivo esencial de la educación lingüística, y dentro de la educación lingüística una parte es la educación literaria, como lo es la educación textual, sociolingüística e incluso, semiológica (relativa al conocimiento de los lenguajes, de los mensajes y de los efectos de los medios masivos y de la publicidad).

Pero ya si nos ceñimos a la cuestión literaria, saber hacer cosas con las palabras en literatura significa saber usar los textos literarios para acercarse a mundos, expresar deseos, para construir fantasías, para entendernos y encontrar sentido a las cosas... Y ello significa leer y escribir, hacer cosas con los textos como lectores y escritores.

Parafraseando a Paulo Freire, dice usted que no sólo enseñamos lo que sabemos sino también lo que somos...

Sin duda.

¿Quiere esto decir que, de cualquier modo, para bien o para mal, es esto lo que ha venido haciendo y hace actualmente la enseñanza literaria?

Yo creo que siempre enseñamos lo que somos porque cuando entramos en un aula, en el salón de clase, entramos no solamente con nuestro cuerpo, con nuestra presencia física, que también es un elemento no verbal importante, sino también con nuestra ideología, con nuestra manera de entender las relaciones humanas, con nuestra manera de ver a los niños, a los adolescentes, a los jóvenes, y en consecuencia al entrar en clases transmitimos afecto o distancia, pasión o indiferencia, y eso a la postre influye en los alumnos y en las alumnas tanto o más que nuestro dominio científico de una disciplina. Hay personas que con un dominio insuficiente de la disciplina, tal y como se entiende en el ámbito universitario, son magníficos profesores y profesoras porque les importa su trabajo, porque se comprometen con él, porque les importan las alumnas y los alumnos, porque les transmiten pasión, porque les respetan. Y todo esto genera tanto o más aprendizaje que el conocimiento académico del tema que se traduce en una enseñanza apática, autoritaria, edificada sobre los cimientos de la indiferencia, del desprecio y del menosprecio a los alumnos y a las alumnas.

En efecto, enseñamos lo que somos y algunas de las cosas que sabemos. Porque las cosas que sabemos son parte de lo que somos. Mi perfil personal no es el de un científico nuclear ni el de un militar, porque yo de ciencia nuclear y de milicia no se nada, en el segundo caso afortunadamente. Sí, enseñamos lo que sabemos, pero sobre todo y ante todo lo que somos. Por eso decía Miguel de Unamuno que la enseñanza es amor y pedagogía. Yo creo que esto es muy importante y Paulo Freire lo entendió muy bien.

Me gustaría que usted ampliara una reflexión muy importante que hace en su libro, en el sentido de que hay que evitar que, en nombre de las humanidades, la lengua y su enseñanza se conviertan en instrumentos de selección y de discriminación entre las personas.

Claro. En principio habría que reflexionar sobre qué entendemos por humanidades. Yo acabo de decirle que mi conocimiento científico no es elevado, pero la ciencia es uno de los saberes humanos más significativos y relevantes. Para mí las humanidades no son sólo la filología o el arte; es un conjunto de saberes culturales que son muy amplios

y plurales. En mi país, y con el fin de justificar una contrarreforma educativa que significara un giro conservador de los cambios educativos que se pusieron en marcha con enormes dificultades durante los años ochenta y noventa —unos cambios educativos que, con todas sus insuficiencias y errores, y que yo he criticado a menudo, significaban un paso adelante con respecto al pasado y un avance hacia postulados más progresistas y equitativos en la educación—, de repente hubo sectores del ámbito educativo, ámbito universitario y del ámbito intelectual y periodístico que se empezaron a rasgar las vestiduras porque decían que estaba agonizando la enseñanza de las humanidades porque a los niños a los doce años ya no se les enseñaba la épica medieval sino a hablar, a leer, a entender y a escribir. Consideraban que eso era una especie de disminución del nivel o de la excelencia de los contenidos escolares y que había que recuperar la enseñanza de las humanidades y por tanto aumentar las horas de docencia de lengua y literatura, historia de la filosofía, historia de la literatura, historia del arte... No seré yo quien esté en contra de esas disciplinas que tanto me agradan; lo que planteo y pregunto es si deben ser enseñadas al modo universitario en otras edades y si deben hacerlo en detrimento de otros saberes tecnológicos y científicos tan relevantes desde el punto de vista social.

Enarbolando como pretexto la defensa de las humanidades se está construyendo en España una contrarreforma educativa (somos al parecer un país de contrarreformas) en la que se vuelve a una selección de los contenidos y a unos planteamientos didácticos semejantes a los de mediados del siglo XX. Es evidente que hay problemas de comprensión lectora, de aprecio de la literatura, de aprecio del arte, etcétera, pero la solución no es hacer unos programas de estudios rancios y que despidan un cierto aroma a naftalina. La solución en la España del siglo XXI, tan diversa y desigual, no es aferrarse como a un clavo ardiendo a la tradición filológica, a la pedagogía autoritaria y conductista, al modo en que en España se enseñaba en los años sesenta y setenta, olvidando que hoy la España del siglo XXI no es afortunadamente la España de los años sesenta y setenta y los alumnos tampoco son los de antes. Por eso, hay que evitar que la defensa de las humanidades se convierta en la coartada de un sistema escolar selectivo e injusto.

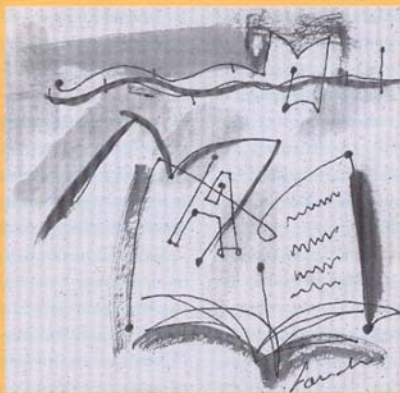
to. Esta es una reflexión muy al hilo de la circunstancia española de los últimos años. Pero no es una reflexión contra las humanidades sino contra una manera hipócrita y nada inocente de utilizar las humanidades al servicio de una visión elitista e injusta de la educación.

¿Existiría, también, junto con eso, una especie de polarización entre población lectora y población no lectora, desde una perspectiva también elitista?

Desde luego. Si establecemos un sistema de enseñanza que tan solo es atractivo para las elites estudiantiles y sociales, es decir para aquellos alumnos y grupos sociales que se someten a las reglas del juego del sistema escolar porque son quienes otorgan una mayor valor de cambio a la instrucción escolar, si elegimos una educación segregadora y excluyente vamos a dejar en el camino a mucha otra gente, y especialmente a aquellos que no tienen en su contexto familiar y sociocultural la tradición y el aprecio de la lectura.

Si seleccionamos los textos con un criterio estrictamente canónico, eligiendo esos textos en el altar sagrado de la historia consagrada de la literatura, es evidente que habrá una minoría de alumnos y alumnas que se sometan a esas reglas del juego de la institución escolar y a las formas y significados de esos textos, pero también va a haber muchos otros que van a desertar, a huir de los libros y a evitar ser lectores. Lo que tenemos que hacer es conseguir que haya más gente que lea y disfrute de la lectura y de la experiencia literaria. Y esto, insisto, no se hace sólo ofreciendo a adolescentes de doce o trece años, obras y autores de los siglos XV o XVII sino también textos actuales, textos de la literatura juvenil o de aventuras, textos de ciencia ficción, textos de enredo amoroso, textos que les entretengan, que les diviertan y que les hablen de mundos cercanos, textos en los que se reco-

nozcan porque el estilo, los temas, los personajes, las acciones y los argumentos les sean familiares. Ya avanzarán más adelante hacia otros textos más complejos y elaborados. Si tienen hábitos de lectura se acercarán a los dieciséis o a los dieciocho a Carlos Fuentes o a Vargas Llosa y, por supuesto, se acercarán a los clásicos, pero hay que tener en cuenta la dificultad formal y semántica de los textos a la hora de seleccionar las lecturas y su adecuación a las capacidades, características y expectativas de



cada alumno y alumna. Por otra parte, hay textos canónicos (como, por ejemplo, los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de Pablo Neruda, o las *Rimas* de Bécquer) que son bastante adecuados ya desde el principio por su romanticismo emotivo y su pasión textual).

Citando a José Luis Sampedro, coincide usted en que la pedagogía es amor y provocación, que es una idea un tanto parecida a lo que dice Unamuno, en el sentido de que la enseñanza es amor y pedagogía. ¿Puede la institución educativa actualmente conciliar esos conceptos sin que se cuele en su estructura un escalofrío?

No es sólo que pueda hacerlo, es que debe hacerlo por razones éticas y estratégicas. En primer término, el amor siempre tiene mucho de provocación y de seducción. Todos hemos amado y hemos sido amados porque nos han provocado el deseo, porque nos han seducido con las palabras o con el cuerpo. Cuando Sampedro habla de *amor y provocación* lo que quiere decir es que primero hay que entrar en clase dispuestos a poner toda la carne en el asador porque esos chicos y esas chicas, que son como son, y vienen de donde vienen, aprendan algunas cosas que les puedan ser útiles en la vida y que les puedan ayudar a insertarse en el mundo de la manera más autónoma y crítica posible. Eso es lo primero, y es una provocación en la medida en que tenemos que ofrecerles cosas que la vida no les ofrece y una seducción en la medida en que debemos estimular un deseo de aprender que quizá aún no sienten porque aún no le encuentran sentido. A un chico de catorce años no hay que enseñarle a hablar con sus padres; eso ya lo hace y sabe hacerlo; no hay que enseñarle a conversar espontáneamente con sus compañeros y con sus colegas de la banda, eso ya lo hace y lo hace bien; hay que enseñarle a hablar de otras maneras en otros contextos, hay que enseñarle a usar los diversos registros de la lengua en situaciones diversas de comunicación, hay que favorecer su *conciencia lingüística* sobre el valor de las palabras, hay que contribuir a desarrollar sus destrezas comunicativas y sus actitudes críticas ante algunos usos y abusos del lenguaje. Hay que enseñarle también el aprecio por la lectura porque seguramente a la escuela no acude con hábitos de lectura ni convencido del goce de leer, hay que acercarle a esos otros textos con los que habitualmente no está familiarizado. Es más que probable que vea la televisión durante horas, que acuda al cine, que devore series juveniles y anuncios publicitarios, que lea historietas y novelas sentimentales o de aventuras de un escaso calibre literario... Es esencial saber qué ya sabe leer, qué tipo de textos —escritos o audiovisuales— lee habitual-

mente y provocarle y seducirle para que lea otras cosas a las que al final quizá les encuentre algún sentido (más allá de su sentido escolar).

Yo sé que esto es teoría y que la realidad es compleja y a menudo desalentadora pero es el único camino. Lo que no podemos es justificar la obligatoriedad de un texto porque yo (o la crítica académica) considere que es un texto indiscutible y de alto contenido literario. Desde esa lógica que tiene en cuenta el canon literario pero que no ha reflexionado sobre el canon escolar (una lógica que inspira el actual currículo lingüístico y literario elaborado por el gobierno conservador de España) un chico de catorce años tiene que leer obligatoriamente las epopeyas de la épica medieval, la obra de los místicos de la lírica española del siglo XVI y la poesía culterana de Luis de Góngora y Argote. A mí me podría gustar mucho San Juan de la Cruz o Garcilaso de la Vega pero, claro, yo tengo cuarenta y siete años, soy un doctor en Literatura Española, escribo libros sobre la educación literaria, tengo unas lecturas y unas experiencias literarias que casi nadie tiene y estoy convencido de la bondad y de la belleza de esos textos, pero debo preguntarme si esos textos son los más idóneos para un alumnado adolescente y tan diverso desde el punto de vista personal y sociocultural. Es decir, debo preguntarme si lo que deseo es comprobar en un examen que conocen la obra o dominan la técnica académica del comentario y de la glosa o si lo que deseo es estimular el deseo de leer, el goce de la lectura, la pasión por los textos...

Si elijo la segunda opción he de conocer otros textos quizá ajenos a las historias sagradas de las literaturas pero idóneos para esos alumnos que no leen y que huyen de la letra impresa y encuadernada. Quiénes enseñamos literatura en la educación secundaria tenemos que conocer otros textos, textos de ciencia ficción, textos de la literatura juvenil, textos de aventuras, textos que a lo mejor no están en los anaqueles de las bibliotecas universitarias pero que sí están en las librerías y nos hablan de jóvenes, de mundos adolescentes, de enredos y de amores y que son mucho más cercanos a los chicos y a las chicas que otros textos oscuros y tan lejanos en el tiempo. Ello no significa olvidarse de algunos autores contemporáneos: como dije antes, Pablo Neruda y sus *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* funcionan muy bien porque en la adolescencia y en la juventud el amor está a flor de piel y esa efervescencia del deseo está latente en cada uno de los versos del poeta chileno. A lo mejor lo que no funciona es una poesía metafísica, abstracta, pero una poesía que habla de sentimientos humanos, de amores entre las personas y de utopías es una poesía que puede ser disfrutada. Por eso, hay que conjugar en las

aulas la presencia de algunos de los textos que nadie discute y que están en las historias sagradas de la literatura (a veces no son textos completos, a veces deben ser textos fragmentarios porque no se puede ofrecer a un lector adolescente un texto de cuatrocientas páginas) con otros textos que también valen porque estimulan el disfrute lector y juegan con las funciones poéticas y narrativas de cualquier texto de ficción.

Yo tengo la experiencia de trabajar con textos de la literatura juvenil escritos en España y ver cómo chicos y chicas que eran incapaces de leer se los devoraban en una noche, porque resulta que era una novela corta protagonizada por un estudiante que tenía una serie de problemas y de situaciones muy cercanas a su mundo (enamoramientos, intrigas, suspensos, lo que es la vida y en concreto la vida escolar) y que de repente le hablan un poco del mundo que él reconoce como propio. Conozco alumnos alejados de la lectura, esos alumnos y esas alumnas que “no leen”, que de repente se leían cinco o siete novelas de la serie de Andreu Martín y Jaume Ribera sobre Flanagan. Flanagan es un estudiante de dieciséis años que estudia el primer curso del Bachillerato y que en sus ratos libres trabaja de “detective privado” al servicio de sus compañeros para averiguar si tal chica está enamorada de tal chico o qué examen va a poner el profesor de Matemáticas. Entonces Flanagan tiene que entrevistar a los camaradas, indagar en la correspondencia amorosa o infiltrarse en la sala de profesores para robar el examen, y al investigar sobre estos asuntos un tanto inocentes acaba metiéndose en líos de narcotráfico y de corrupción política, en secuestros y asesinatos. Todas estas aventuras de Flanagan están contadas con un ritmo narrativo muy ágil y no falta la ironía, el humor y la crítica social. Los diálogos son creíbles y una buena muestra de las jergas juveniles que se hablan en España. El protagonista es adolescente como el que está leyendo el libro, que se identifica plenamente con el relato y lo devora. En estas novelas aparece el chico estudioso y la chica guapísima de la que están enamorados todos los estudiantes, está el bravucón y el matón, está el profesor pesado y el profesor divertido, está la maestra atractiva y cariñosa, el director autoritario. Inmediatamente, los chicos piensan: “¡Caramba, éste es mi mundo y me interesa (re)conocerlo!”. Y leen el libro. Y mientras leen y el libro no se les caiga de las manos, yo me doy con un canto en los dientes. Algunos de los que empiezan con estas novelas acabarán leyendo a Neruda, a Alberti, a Vargas Llosa, a Carlos Fuentes, a García Márquez, a Rosario Castellanos o a quien sea.

Según su experiencia personal, ¿en la escuela algún profesor contribuyó de ese mismo modo a que usted leyera?

En mi caso personal, no. Como ya le he dicho tuve mejores y peores profesores de literatura, pero yo me eduqué en un momento en el que enseñar literatura era enseñar historia literaria y, eventualmente, se leían algunos fragmentos sueltos. Por increíble que parezca, en la escuela (e incluso en la facultad de Filología) nadie me obligó a que leyera un libro. Yo aprobaba literatura con buena nota porque me ponían en el examen, por ejemplo, “Vida y obra de Lope de Vega”, a lo que yo contestaba: “Lope de Vega nació en tal año, escribió esto y esto y las características de sus obras son estas y estas, etcétera”, y yo sacaba sobresaliente en literatura. Pero eso no significaba que leyera y que disfrutara con un libro en las manos.

Hubo al final del bachillerato un profesor con el que sí leía y me ofreció otro punto de vista más amable de la lectura literaria. Pero, en mi caso, como le digo, fue determinante el ambiente familiar, así como un grupo de amigos y amigas que a la edad de dieciséis o diecisiete años formamos un *Aula de Poesía* y que, quizá porque éramos adolescentes tardíos y no sabíamos cómo canalizar nuestros deseos y nuestras rebeldías, nos entregamos a la poesía y a la literatura. Si a ello se añade que en aquella época aún vivíamos los años oscuros y opresivos del franquismo y que cada vez más se respiraba un deseo de libertad que en ocasiones la literatura manifiesta mejor que nadie, pues entenderá cómo los factores que me han influido en mi amor por los libros y por la literatura casi nunca han sido factores escolares y eso es bastante lamentable. Yo acabé seducido por los textos pero muchos de mis compañeros de estudios, muchísimos, no son hoy lectores habituales y eso que concluyeron con buenas notas su escolaridad obligatoria y hoy son a lo mejor abogados, médicos, biólogos, incluso profesores, pero no leen habitualmente literatura. Lo último que se les ocurriría es entrar a una librería a comprar un libro de poesía o la última novela de Bryce Echenique.

¿Las bibliotecas públicas fueron de algún modo ámbitos que influyeron en su gusto por la lectura?

En mi caso personal sí sirvieron y mucho. Mi economía de adolescente y de joven no era muy boyante; mi padre y mi madre tuvieron seis hijos y sólo contábamos con el salario de mi padre por lo que éramos una familia con unos recursos limitados. Yo no podía comprar libros tan frecuentemente como deseaba. La alternativa fue, como es natural, ir a las bibliotecas públicas y usar el servicio de préstamo de libros. Éste fue un hábito que yo tuve y que tengo todavía hoy en día; es decir, hoy que puedo comprar libros y que los compro habitualmente me sigue gustando mucho ir a las bibliotecas públicas de Gijón (España) y llevarme

bajo el brazo en préstamo un par de libros que a lo mejor no conocía y que quizá no tengo claro si me van a interesar del todo y antes de comprarlos, prefiero ojearlos.

Por otra parte, no hay que olvidar que la literatura de ficción es una literatura con fecha de caducidad; no es como el ensayo, que en cualquier momento se puede volver a él, pero una vez que uno lee una novela, casi nunca la vuelve a leer uno nunca más. De modo que, si no tengo muy claro el interés o la calidad de esa novela, pues acudo antes al préstamo gratuito que a la compra. Además, hoy en día, el concepto de biblioteca pública, al menos en mi país, es más amplio porque una biblioteca pública no sólo tiene libros sino también una mediateca y por tanto ofrece también servicio de préstamo de videos, de discos compactos, de DVDs... donde también se almacena otro tipo de información cultural (música, cine...).

Yo sigo manteniendo esa costumbre de ir a la biblioteca pública de Gijón, que además me queda de camino en mis paseos habituales junto al mar Cantábrico, y solicitar el préstamo de dos libros o tres libros y algún CD o DVD. A mí me parecen fundamentales las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares, pues los libros deben estar al alcance de la gente. El libro no siempre es barato ni accesible. Aunque también debo decir que, al menos en mi país, hay cierta hipocresía con respecto al precio del libro. Hay gente que dice que los libros son muy caros pero esa misma gente es la que en una cena o en un viaje de fin de semana se gasta un dineral con el que se podría comprar veinte libros. Por tanto, en el caso del libro, como en el caso de cualquier bien de consumo, todo tiene que ver con el valor que se le da a las cosas. Hay gente que dice que los libros son caros y se gasta una fortuna en ropa o en un auto y que de eso no se queja; es decir, no se queja del alto coste de ese tipo de bienes, pero sí cuando se trata del coste de los libros. Insisto: todo depende del valor que se le dé a las cosas; si le damos valor al libro, es evidente que para muchas personas no será caro sino un gasto razonable.

Es evidente que para un sector de la población el precio de los libros es alto porque apenas tiene para alimentarse y por eso las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares son importantísimas. En este sentido, una adecuada y continua adquisición de libros por parte del Estado y de las instituciones culturales y educativas para bibliotecas y escuelas públicas me parece absolutamente prioritaria. Si queremos

Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras

Vol. II



Teoría y práctica de la educación lingüística

Carlos Lomas

Desarrollo de la competencia lingüística
Paidós

que haya lectores, los libros tienen que estar al alcance de todo el mundo y no únicamente de las personas que puedan comprarlos.

Por último, ¿cómo ve el futuro de la lectura a través de la escuela y de la biblioteca pública?

Yo creo que se ha hecho un discurso un poco apocalíptico sobre la lectura. Yo estuve hace poco en Madrid, en un seminario internacional que organizó la Editorial Santillana, al que acudieron especialistas que habían participado en un proyecto de evaluación de competencias lectoras, el Proyecto Pisa, un proyecto de

la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre evaluación de competencias lectoras en alumnos adolescentes en 50 países, entre ellos México. En función de una serie de variables y criterios se establecía una medición de la competencia media lectora de los alumnos de cada país (así como de sus hábitos lectores) y de esa medición se calificaba al alumnado de esos países y se establecía una clasificación de 1 a 50.

En primer lugar, conviene poner entre los paréntesis de la duda esa clasificación, por mucha "cientificidad" que se le quiera dar a este tipo de investigaciones académicas. No creo que las conclusiones sean del todo fiables, porque hay entre esos países tantas diferencias económicas y culturales y tantas variables políticas que conviene estar alerta ante el espejismo de creer que esa evaluación es objetiva y neutral. Muchas veces se encarga una evaluación para demostrar algo de lo que uno está convencido de antemano o para justificar algo que uno desea hacer y quiere hacerlo con la coartada de las estadísticas. En España, el gobierno del Partido Popular, que sustituyó al Partido Socialista Obrero Español en el poder, tuvo desde el primer día la obsesión de demoler la LOGSE, una ley educativa con una orientación progresista e innovadora. Para ello, encargó una evaluación a un Instituto Nacional de Evaluación (cuyo director fue nombrado por el Partido Popular) para demostrar lo mal que estaban las cosas en el sistema educativo español y así justificar una contrarreforma de la educación en España. Pero el cálculo le salió mal porque la evaluación demostró que las cosas no estaban tan mal como deseaba quien encargó la evaluación, que las cosas no eran peores que antes sino diferentes y en algunos casos habían mejorado notablemente. Es decir, el paisaje que dibujaba la evaluación no era un desastre sino un paisaje con más luces que sombras. Aun así, manipulan-

do los datos, intentaron demostrar que todo era un desastre aunque la evaluación nunca lo había certificado. Y a partir de ahí el Partido Popular, con mayoría absoluta y con la oposición del resto de las fuerzas políticas y de los sectores progresistas de la educación, ha aprobado y está aplicando una Ley de Calidad en Educación que nos sitúa de nuevo en el sistema educativo español de hace cuarenta años.

Volviendo a su pregunta, el Proyecto Pisa es como dije un proyecto de evaluación de competencias lectoras hecho en 50 países con alumnos y alumnas de entre 14 y 16 años. En cualquier evaluación educativa conviene tener claro de dónde partimos, es decir, de dónde venimos en cuanto a hábitos de lectura y a competencia lectora para a partir de ahí valorar si hay avances o retrocesos. Entre un sector del profesorado suele afirmarse que en cuanto a hábitos y competencias en lectura las cosas hoy están peor que antes. Pero, ¿cuándo es antes?, ¿y si están peor, ¿para quién? No podemos comparar la situación de hace cuarenta años con el año 2003. En España, en 1960, más de la mitad de la población estaba fuera del sistema escolar antes de los 14 años. A esos no se les evaluaba, ni se les podía evaluar, ninguna competencia lectora porque ya no estaban, porque no eran. Lo que se evaluaba entonces eran las competencias lectoras de esa minoría que estudiaba bachillerato y que casi siempre pertenecía a las clases medias y altas de la sociedad. Y, claro, los resultados eran esperanzadores. Ahora lo que evaluamos son las competencias lectoras de todo el alumnado en esas edades ya que ahora, al menos en España, todos los chicos y todas las chicas están obligatoriamente escolarizados hacia los 16 años, sean como sean, sepan lo que sepan y vengán de donde vengán. Y quizá por ello pensamos que la situación ha empeorado. Pero es que la situación hoy es otra, ni mejor ni peor, es radicalmente diferente.

Y eso es lo que concluye el Proyecto Pisa. En una escala de 1 a 5 que intenta medir los diversos grados de competencia lectora, el informe de la OCDE concluye que "aproximadamente tres cuartas partes de los alumnos de 15 años se sitúan en los niveles 2, 3 y 4", lo cual nos permite concluir que las cosas no están tan mal como algunos apocalípticos proclaman de una manera nada inocente y casi siempre al servicio de políticas educativas de carácter segregador y excluyente. Sin embargo, es obvio que hay dificultades en la alfabetización lectora que afectan tanto al rendimiento escolar de un sector significativo del alumnado como a su capacidad para disfrutar del ocio lector y a su consciencia sobre la importancia de la lectura como herramienta de acceso al conocimiento del mundo.

De cualquier manera, conviene subrayar que el extravío del lector escolar en los laberintos del texto no es algo nue-

vo sino algo que apenas ahora se comienza a diagnosticar, a investigar, a evaluar y a tener en cuenta en las tareas docentes, en la investigación académica y en las políticas educativas. Si antes a menudo se abandonaba a su suerte al lector escolar en su viaje hacia el significado del texto y hacia el aprendizaje escolar a través de la lectura y del estudio (al que llegaba o no según diversas circunstancias tanto personales como familiares y sociales), en la actualidad se insiste en el fomento escolar y social de la lectura en la escuela obligatoria, en la investigación psicológica y lingüística sobre las estrategias y los conocimientos que se activan en la interacción entre el lector, el texto y sus contextos, y en la urgencia de favorecer programas y actividades de enseñanza de la lectura que conviertan la lectura en un objeto preferente de reflexión y de aprendizaje en las aulas.

Hay que analizar también cuál es la situación económica, cultural y educativa de cada uno de esos 50 países porque a veces se evalúan con criterios homogéneos situaciones que son enormemente heterogéneas. Por otra parte, habitamos en un mundo audiovisual, en una iconosfera en la que dominan los mensajes televisivos y publicitarios, en el que Internet cada vez más configura un espacio comunicativo sugerente y absorbente, en el que la incesante e interminable revolución tecnológica está impregnando a toda la sociedad y, especialmente, a adolescentes y a jóvenes, y eso hace que su tiempo no sólo lo empleen leyendo libros, sino también viendo televisión, yendo al cine, leyendo cómics, mirando anuncios publicitarios o navegando en Internet.

Tenemos que ser capaces de conjugar eso, que —nos guste o no— no vamos a cambiar, con el hecho de que la lectura siga ocupando un espacio en el ocio cultural de cuantas más personas mejor. Ello nos exige volver a preguntarnos sobre la idoneidad de algunas estrategias de animación a la lectura que no siempre han funcionado. Si relacionamos el cine con la literatura, si relacionamos la publicidad con la poesía (como hacía Roland Barthes) y si utilizamos las tecnologías informáticas para fomentar hábitos de lectura y escritura, se abren a partir de ahí perspectivas importantes de trabajo docente.

Los alumnos no leen tanto como quisiéramos, o quizá leen otros textos que nos son ajenos, pero eso es lo que hay y hay que trabajar a partir de ahí. Hay que volver a plantearse cuáles son las estrategias más eficaces de la animación social y escolar a la lectura y liberarnos de los corsés tradicionales de la educación literaria si de veras deseamos que los alumnos y las alumnas no huyan aún más de lo que ya huyen de la lectura literaria y del disfrute inmenso del placer de leer.

14 de enero de 2004

Como parte de la labor de apoyo técnico y asesoría que proporciona la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta

Durante 2003 se llevaron a cabo visitas de diagnóstico y seguimiento a 296 bibliotecas públicas de la Red Nacional

Esta actividad constituye un valioso instrumento para evaluar, objetivamente, la situación que prevalece en cada una de las bibliotecas públicas

Tomando como parámetros los resultados de estas visitas, las coordinaciones estatales y los municipios podrán realizar acciones para mejorar las actuales condiciones de los recintos bibliotecarios

Como parte de la labor de apoyo técnico y asesoría que la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta proporciona a las bibliotecas públicas integrantes de la Red Nacional, durante 2003 se llevaron a cabo visitas de diagnóstico y seguimiento a 296 recintos bibliotecarios de 127 municipios de los estados de Aguascalientes, México, Yucatán, Morelos, San Luis Potosí, Tamaulipas y Nayarit.

Estas visitas, que de forma sistemática realiza el personal de la Dirección de Normatividad, Entrenamiento e Información de la DGB del Conaculta, constituyen un valioso instrumento para evaluar objetivamente la situación de cada una de las bibliotecas públicas, con el fin de detectar necesidades y reafirmar los mecanismos de colaboración entre las distintas instancias de gobierno relacionadas con el funcionamiento de las mismas, todo ello con el interés de optimizar su funcionamiento y cumplir, de esta forma, con uno de los objetivos planteados en el Programa Nacional de Cultura 2001-2006, que se refiere al mejoramiento de la calidad de los servicios que ofrece el sistema bibliotecario público nacional.

El diagnóstico consiste en la aplicación de un cuestionario sobre diversos aspectos relacionados con la infraestructura, el personal, la organización interna y los ser-





BIBLIOTECAS VISITADAS DURANTE 2003

ENTIDAD	BIBLIOTECAS VISITADAS	MUNICIPIOS ATENDIDOS
YUCATÁN	57	49
AGUASCALIENTES	50	11
MORELOS	46	10
SAN LUIS POTOSÍ	39	27
NAYARIT	38	14
MÉXICO	34	3
TAMAULIPAS	32	13
TOTAL	296	127

vicios que prestan las bibliotecas públicas, a través del cual se obtiene información detallada del trabajo que se realiza en cada una de ellas, para detectar los avances así como la problemática y necesidades específicas de los recintos bibliotecarios, lo que permite organizar, planear, gestionar y llevar a cabo las acciones necesarias para optimizar su funcionamiento y desarrollo.

Por su parte, el trabajo de seguimiento se refiere a la realización de visitas –subsecuentes a la de diagnóstico– a las bibliotecas públicas, en las que se aplica nuevamente el cuestionario, para conocer el avance logrado en relación con la visita anterior; es una labor continua que se lleva a cabo de manera conjunta con los municipios y las coordinaciones de bibliotecas de los estados, quienes proporcionan diversos apoyos, entre ellos de logística.

Al concluir la aplicación del cuestionario, se le proporcionan al encargado de cada biblioteca los resultados de la situación que ésta presenta con respecto a los rubros revisados, y se le dan a conocer los aspectos sobre los cuales deberá de trabajar para brindar un mejor servicio al usuario. El personal de la DGB del Conaculta que realiza las visitas, elabora una lista de tareas a realizar y brinda la asesoría necesaria para que se puedan llevar a cabo de forma óptima.

Cabe destacar que, tomando como parámetros los resultados de estas visitas, las coordinaciones estatales, los municipios y el propio personal bibliotecario, podrán realizar acciones para mejorar, en la medida de sus posibilidades, las actuales condiciones de las bibliotecas públicas. Ejemplo de ello es la transformación y modernización de la infraestructura bibliotecaria, por medio de la remodelación, acondicionamiento, reparación y, en ocasiones, reubicación de locales, con el interés de ofrecer a los usuarios espacios más amplios, cómodos y funcionales.

En el aspecto de los servicios, adicionalmente a los que ofrecen de manera regular las bibliotecas públicas: presta-

mo a domicilio, consulta y orientación a los usuarios y actividades de fomento a la lectura, se ha registrado un número cada vez mayor de recintos que cuentan con equipamiento tecnológico que brindan, entre otros beneficios a la población, acceso gratuito a Internet. No obstante el incremento y variedad de los servicios, en el rubro de la difusión y promoción de éstos se advierte la necesidad de redoblar esfuerzos,

para dar a conocer de forma amplia su existencia y promover su uso entre la comunidad.

Si bien ha habido avances, aún existen tareas pendientes por realizar, y en este sentido la continuidad en el trabajo de supervisión y seguimiento se vuelve imprescindible en la búsqueda de la consolidación de las bibliotecas públicas. De este modo, durante 2004 se tiene proyectado visitar aquellos estados cuyas bibliotecas fueron diagnosticadas entre 2002 y 2003, con el fin de contar con información reciente que sirva como base para que las coordinaciones estatales de bibliotecas públicas organicen y planeen sus actividades y puedan gestionar, ante las instancias correspondientes, el apoyo o los recursos necesarios para que las bibliotecas operen adecuadamente y proporcionen a la comunidad servicios de calidad acordes con sus necesidades. ♡



Fue aplicada en 15 de los 29 recintos que conforman la Red Municipal

Se realizó una evaluación técnica de las bibliotecas públicas del municipio de Centro, Tabasco

Se revisaron, entre otros, aspectos relacionados con la infraestructura y la prestación de servicios, así como la integración y mantenimiento del acervo

La información obtenida a través de esta evaluación arrojó importantes resultados, que dan muestra del impulso y el avance de los trabajos que se han realizado para mejorar la infraestructura y equipamiento de las bibliotecas

En respuesta al interés de la Coordinación de Cultura del municipio de Centro, Tabasco, por contar con información actualizada sobre el desarrollo de las bibliotecas públicas que integran la Red Municipal, así como los avances y resultados de los proyectos, obras y acciones que impulsaron a lo largo del 2003 encaminadas a mejorar los espacios y servicios bibliotecarios que se ofrecen a la población, del 25 al 29 de noviembre pasado la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta realizó una evaluación técnica de esta Red Municipal, conformada en la actualidad por 29 recintos bibliotecarios.

Dicha evaluación fue aplicada en 15 bibliotecas públicas –52 por ciento del total–, las cuales fueron seleccionadas considerando los cuatro tipos en que se encuentran divididas, de acuerdo con el tamaño y características de los locales; la cantidad de acervo y los servicios que proporcionan.

Por medio de la aplicación de un cuestionario, se revisaron aspectos relativos a la infraestructura, entre ellos las condiciones del

local, mobiliario y equipo; asimismo, fueron verificados los procedimientos en la prestación de los servicios de orientación a los usuarios, préstamo a domicilio, fomento a la lectura y promoción de la biblioteca, entre otros.


En relación con el acervo se evaluaron procesos como el ordenamiento, la preparación física y reparación de libros, la integración de dotaciones de mantenimiento, libros sin proceso técnico, y la existencia y el ordenamiento de los catálogos públicos e internos.

La información obtenida a través de esta evaluación mostró importantes resultados en el impulso y el avance de los trabajos que se han realizado para mejorar la infraestructura y equipamiento de las bibliotecas durante la reciente administración municipal. De esta forma, 14 de los 15 recintos bibliotecarios visitados fueron rehabilitados de forma integral y uno más cuenta con un nuevo local; además, todos fueron dotados de máquinas de escribir, entre otros materiales de oficina, y diez de ellos cuentan con centros de cómputo y equipo audiovisual, además de conectividad a Internet. Asimismo, la

mayoría de las bibliotecas proporcionan servicios adicionales como fotocopiado, talleres de computación, exposiciones y conferencias, entre otros.

Destacan también, las acciones de promoción que la Red Municipal ha implementado para difundir entre la comunidad los servicios y actividades de las bibliotecas públicas, que incluyen desde la elaboración y distribución de folletos, trípticos y volantes, hasta visitas a las casas para ofrecer a la comunidad, información de manera personal.

Como resultado de la prestación de más y mejores servicios, y de las actividades de promoción que se llevan a cabo, los habitantes de este municipio y de otros alrededores han incrementado su asistencia a las bibliotecas públicas, y utilizan con regularidad los servicios que éstas brindan. Lo anterior se refleja, especialmente, en una creciente demanda de credenciales de préstamo a domicilio y en la mayor asistencia a las actividades de fomento a la lectura que cada biblioteca realiza de manera cotidiana y sistemática, que incluyen La hora del cuento, Círculo de lectura, La hora de la investigación, Muestra bibliográfica y el Periódico mural.

El trabajo y esfuerzo significativos que en diferentes rubros ha llevado a cabo la Red Municipal de Bibliotecas Públicas de Centro, impulsa de forma importante el desarrollo de espacios bibliotecarios de calidad que proporcionan a la población de Tabasco, diversas alternativas para satisfacer sus necesidades de información, apoyo educativo y recreación. 

Homenajes permanentes en las bibliotecas públicas

Centenarios natales de Pablo Neruda, Agustín Yáñez, Salvador Novo, Efrén Hernández y Francisco Rojas González

Jaime Torres Bodet, escritor singular y gran animador y creador de bibliotecas, advirtió que la obligación más alta de los artistas y de los escritores es la de devolver a los hombres una esperanza.

En reconocimiento de esa alta obligación asumida por los más relevantes artistas y escritores, la biblioteca pública los ha honrado en todo el mundo no únicamente preservando y divulgando su obra por medio de los acervos y de los diversos servicios con los que cuenta, sino también rindiéndoles homenajes permanentes al imponer sus nombres a múltiples establecimientos bibliotecarios. En México, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, no es la excepción. Por el contrario, abundan los establecimientos bibliotecarios que llevan el nombre de alguno de estos importantes creadores de cultura.

Entre los múltiples homenajes que se rendirán en 2004 a ciertas celebridades de las letras mexicanas e hispanoamericanas son ineludibles los que corresponden a los centenarios natales del poeta chileno Pablo Neruda (1904-1973), Premio Nobel de Literatura en 1971, y los escritores mexicanos Agustín Yáñez (1904-1980), Salvador Novo (1904-1974), Efrén Hernández (1904-1958) y Francisco Rojas González (1904-1951), que en mayor o menor medida han aportado páginas inolvidables a las letras nacionales o continentales.



Pablo Neruda.

Pablo Neruda nació en Parral, Chile, el 12 de julio de 1904 y murió en Santiago, la capital de su país, el 23 de septiembre de 1973. Autor de una vasta e intensa obra poética, de prestigio e influencia universales, sobresalen títulos como *Crepusculario*, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, *Residencia en la tierra*, *Tercera residencia*, *Canto general*, *Los versos del capitán*, *Las uvas y el viento*, *Odas elementales*, *Canción de gesta* y *Memorial de Isla Negra*.

Precisamente, en una de sus odas elementales, la dedicada al libro, escribe: "Libro/ hermoso,/ libro,/ mínimo bosque,/ hoja/ tras hoja,/ huele/ tu papel/ a elemento,/ eres/ matutino y nocturno,/ cereal,/ oceánico". Para Pablo Neruda, el libro es una victoria porque está "lleno de contactos humanos" y expresa el anhelo de que el libro y la lectura construyan siempre la fraternidad y la cultura. En sus espléndidas *Memorias*, que llevan



Agustín Yáñez.

por título *Confieso que he vivido*, al referirse a su infancia, revela: "Fui creciendo. Me comenzaron a interesar los libros. En las hazañas de Buffalo Hill, en los viajes de Salgari, se fue extendiendo mi espíritu por las regiones del sueño".

Dos bibliotecas públicas de la Red Nacional llevan el nombre de este gran poeta universal que manifestó siempre su admiración y su afecto por México y por la cultura mexicana: la Biblioteca Pública Municipal Pablo Neruda, de Tabasco, Zacatecas, y la Biblioteca Pública Municipal Pablo Neruda, de Acambay, en el Estado de México.

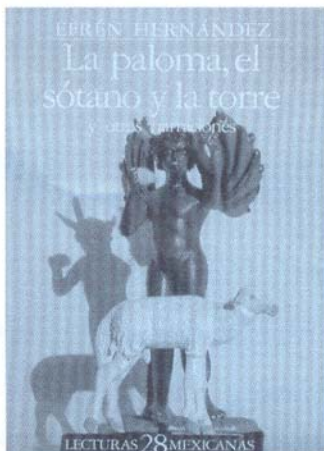
Otro gran escritor de prestigio continental, y uno de los mejores de la lengua española, el jalisciense Agustín Yáñez, nació el 4 de mayo de 1904, en Guadalajara, y murió el 17 de enero de 1980 también en la capital jalisciense. Autor de una de las más bellas novelas que se han escrito en México y, en

general, en Hispanoamérica, su obra maestra *Al filo del agua*, en su bibliografía destacan también *Flor de juegos antiguos*, *Archipiélago de mujeres*, *La creación*, *Ojerosa y pintada*, *La tierra pródiga* y *Las tierras flacas*. Novelista, cuentista y cronista fue también Secretario de Educación Pública y su vida estuvo siempre ligada a la educación, las bibliotecas y la cultura en toda su amplitud.

En Jalisco seis establecimientos de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas honran permanentemente el talento de Agustín Yáñez al llevar su nombre: las de las localidades de Poncitlán, Cañadas de Obregón, Etzatlán, Pihuamo y Villa Purificación, así como una en su ciudad natal, Guadalajara.

En Teapa, cabecera del municipio del mismo nombre en el estado de Tabasco, está la Biblioteca Pública Municipal Salvador Novo. De este modo se recuerda y reconoce la trascendencia de este escritor nacido en la ciudad de México el 30 de julio de 1904 y fallecido en la misma capital del país el 13 de enero de 1974. Poeta y cronista, Novo legó una muy generosa, original y prestigiada obra bibliográfica. Perteneciente a la generación denominada Contemporáneos, entre sus libros de poesía destacan *XX poemas*, *Espejo*, *Nuevo amor*, *Poemas proletarios* y *Sátira*. Durante muchos años, Novo fue el cronista oficial de la ciudad de México y ejerció con sentido crítico su descripción de las costumbres y las formas de vida en México. Publicó

Salvador Novo.



también espléndidos libros en prosa ensayística relacionados con viajes y con la cultura en general: *Return Ticket*, *Jalisco-Michoacán*, *Continente vacío*, *En defensa de lo usado* y *Nueva grandeza mexicana*, entre otros; además de que compiló la antología de crónicas *Seis siglos de la ciudad de México*.

Uno de sus poemas está dedicado a los libros y la lectura y lleva por título "Biblioteca": "Estos hombres, ¿pusieron lo mejor de sí mismos en el papel?/ Envueltos en silencio; alejados del mundo,/ incapaces de hacerlo con azada ni espada,/ empuñaron la pluma./ Era su forma resignada/ de llenar el minuto vacío de sus vidas..."

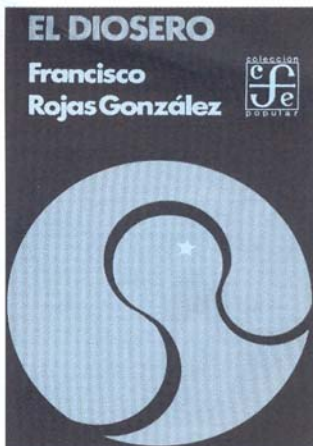
Efrén Hernández, poeta, cuentista y novelista, nació en León, Guanajuato, el primer día de septiembre de 1904, y murió en la ciudad de México el 28 de enero de 1958. A decir del poeta Ali Chumacero, "acaso nadie, en las letras mexicanas de los últimos lustros, haya redactado sus textos con tal semejanza consigo mismo, con tanto amor por su íntimo impulso afectivo como Efrén Hernández". Autor de uno de los mejores cuentos mexicanos, "Tachas", publicó también una colección de poemas y la novela *La paloma, el sótano y la torre*.

Una biblioteca pública de la Red Nacional lleva el nombre de este autor guanajuatense: la Biblioteca Pública Municipal Efrén Hernández, de León Guanajuato.

Finalmente, la Biblioteca Pública Municipal Francisco Rojas González de La Barca, Jalisco, honra permanentemente al autor de *El diosero*, libro de cuentos que está entre lo mejor que ha producido la literatura mexicana y que ha iniciado a un buen número de mexicanos en el placer de la lectura. Rojas González nació en Guadalajara el 10 de marzo de 1904 y murió también en la capital jalisciense el 11 de diciembre de 1951.

Es autor también de las novelas *Lola Casanova* y *La Negra Angustias*. El crítico y ensayista Emmanuel Carballo escribió que "Rojas González no es únicamente un escritor bueno en el terreno de la ética, lo es asimismo en el riguroso campo de la estética. Su modo de expresión es directo, conciso, en armonía con los sucesos que relata. El lenguaje procede de la plaza, de los campos: es vivo, funcional. Su estilo está construido a imagen y semejanza de los temas que le preocupaban y de sus personajes, que comprendió y conoció".

Las obras de Pablo Neruda, Agustín Yáñez, Salvador Novo, Efrén Hernández y Francisco Rojas González constituyen parte fundamental de los acervos de las bibliotecas públicas de la Red Nacional. Junto con ello, los centros bibliotecarios que llevan los nombres de estos escritores rinden homenaje permanente a la trascendencia de la literatura y el libro, y al talento perdurable de sus creadores. (JDA)



**Dentro de la colección Memorias de la
Dirección General de Bibliotecas del Conaculta**

Se editó la *Memoria del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "A 20 años de la Red Nacional"*


En sus más de 300 páginas se evalúa el desarrollo de la Red Nacional a lo largo de dos décadas, al tiempo que se examinan y discuten una serie de proyectos y estrategias para la modernización y desarrollo del sistema bibliotecario nacional

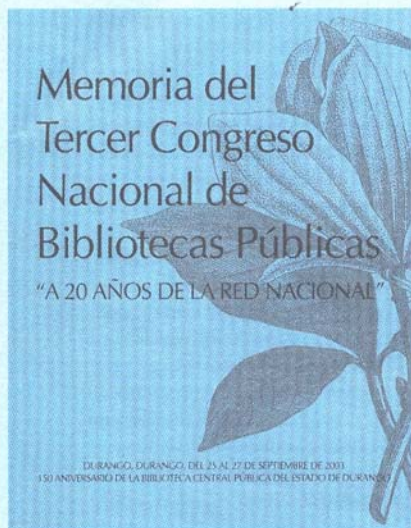
Incluye más de cuarenta ponencias de profesionales, bibliotecarios, investigadores, promotores culturales y estudiantes, además de las conclusiones y los documentos relativos a las diversas actividades que se realizaron en el marco de este foro

La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en su colección Memorias, editó recientemente la *Memoria del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "A 20 años de la Red Nacional"*, publicación en la que evalúa el desarrollo de la Red Nacional a lo largo de dos décadas, al tiempo que se examinan y discuten una serie de proyectos y estrategias para la modernización y desarrollo del sistema bibliotecario nacional.

Esta edición está conformada por más de cuarenta ponencias de profesionales, bibliotecarios, investigadores, promotores culturales y estudiantes, presentadas en el marco del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, que se llevó a cabo del 25 al 27 de septiembre de 2003, en las instalaciones del Instituto de Cultura de Durango, el cual estuvo organizado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en colaboración con el Gobierno del Estado de Durango, por medio del Instituto de Cultura de la entidad, la Biblioteca Central Pública "José Ignacio Gallegos Caballero" y la Coordinación Estatal de Bibliotecas, y que contó con la asis-

tencia de más de medio millar de miembros de la Red Nacional, así como de otras importantes instituciones de todo el país.

Asimismo, incluye las conclusiones del Congreso y los documentos relativos a las diversas actividades que se realizaron en el marco de este foro, encaminadas a enriquecer el intercambio de experiencias y la formulación de propuestas en la búsqueda del mejoramiento de los servicios bibliotecarios. De este modo, se da cuenta de los cursos "Promoviendo  tu biblioteca", que ofrece recursos y datos útiles para la labor de incentivar el interés por las bibliotecas entre los diversos sectores de la sociedad;





el "Taller del Sistema de Automatización para Bi- En el tema sobre el libro y las tecnologías de la infor-
bliografía".

Contenido

1 En el marco de la VIII Reunión Nacional de Cultura Se presentaron los programas y proyectos 2001-2006 de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas

1 Redne imágenes de los cerca de 600 trabajos que participaron en la primera etapa del certamen, incluidas las 7 propuestas finalistas
Se inauguró la exposición
Proyecto Biblioteca de México: Participantes en el Concurso Internacional de Arquitectura

6 Derivada de una serie de acuerdos establecidos entre el Conaculta y el Instituto de Servicios de Museos y Bibliotecas de los Estados Unidos
Se llevó a cabo una reunión bilateral México-Estados Unidos en materia de cooperación bibliotecaria

8 Organizadas por la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C., en el marco de su 50 aniversario
Las xxxv Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía tendrán lugar en Cancún, Quintana Roo, del 11 al 14 de mayo

9 Como parte de la labor de apoyo técnico y asesoría que proporciona la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta
Durante 2003 se llevaron a cabo visitas de diagnóstico y seguimiento a 296 bibliotecas públicas de la Red Nacional

11 Fue aplicada en 15 de los 29 recintos que conforman la Red Municipal
Se realizó una evaluación técnica de las bibliotecas públicas del municipio de Centro, Tabasco

12 Homenajes permanentes en las bibliotecas públicas
Centenarios natales de Pablo Neruda, Agustín Yáñez, Salvador Novo, Efrén Hernández y Francisco Rojas González

14 Estantería. Dentro de la colección Memorias de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta
Se editó la Memoria del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "A 20 años de la Red Nacional"

16 Editorial. El trabajo articulado de la Red Nacional

Suplemento. Enseñar a los alumnos a que sepan hacer cosas con las palabras es el objetivo esencial de la educación lingüística: Carlos Lomas.

Entrevista por Juan Domingo Argüelles

EDITORIAL

El trabajo articulado de la Red Nacional

En el marco de la VIII Reunión Nacional de Cultura, celebrada el pasado mes de enero en el Estado de México, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta presentó los avances, los logros y los proyectos del programa 2001-2006 de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, un programa cuya base es el trabajo articulado de los tres órdenes de gobierno en sus respectivos campos de competencia: el federal, los estatales y los municipales.

A este esfuerzo se suma la participación de la sociedad civil, los organismos públicos y privados y las muchas personas que han hecho suyos los esfuerzos para mejorar la calidad de los servicios que se brindan en las 6,610 bibliotecas públicas que conforman esta Red.

A la mitad del camino, con la colaboración de todas estas instancias, es bastante lo que se ha realizado, pero todavía es mucho más lo que falta por hacer y, sobre todo, llevarlo a cabo no únicamente por el deber de cumplir, sino también para conseguir que ese trabajo a la par que eficiente sea satisfactorio y digno del entusiasmo con el que ha sido asumido por las comunidades.

Entregar cuentas del trabajo que se ha realizado con recursos públicos es una de las responsabilidades fundamentales de todo proyecto y programa, pero también lo es, y no en menor grado de importancia, cuidar que esos proyectos y programas tengan una continuidad y una dinámica perfectamente articuladas.

Con las previsiones, los estudios y análisis necesarios, al cumplirse tres años de la presente administración, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se compromete a intensificar y mejorar aún más todas sus acciones. El beneficio primero y último será sin duda para los usuarios que día con día acuden a las bibliotecas públicas en busca de información, disfrute y conocimiento a través de la lectura y de los diversos servicios que en ellas se ofrecen.

Todo esto, en estrecha relación con los demás servicios culturales y con la escuela, para conseguir mejores resultados y en congruencia con una recomendación de Jaime Torres Bodet que, formulada hace medio siglo, sigue siendo hoy indudablemente válida: "La biblioteca y la escuela no deben considerarse como manifestaciones rivales; ni siquiera, en múltiples casos, como entidades independientes. Si una y otra no se articulan, nuestro progreso será muy lento".

CONACULTA

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Jaime Nualart y Felipe Riva Palacio
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

DIRECTOR

Juan Domingo Argüelles

CONSEJO EDITORIAL

Jorge von Ziegler, Jorge Cabrera Belloch, Robert Endean, Gamboa, Evangelina Villarreal, Ernesto Garcianava, Nancy Sancierán

Edición: Oscar F. Castro López

Redacción: Beatriz Palacios

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto

Distribución: Gorgonio Martínez García

Redactores y correctores: Socorro Segura

Fotografía: BCB/Conaculta

Juan de la C. Toledo

Vitetas: Lourdes Domínguez

El bibliotecario es el boletín informativo mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año III, número 32, febrero de 2004.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en la Dirección de Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos de título en trámite, certificado de fiscal de título en trámite y certificado de libertad de contenidos en trámite, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Nacionales de la Secretaría de Gobernación, 100% en blanco. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño. Tiro: 7,000 ejemplares.

Correspondencia: Toluca No. 1, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06000. Tel. y Fax: 91 72-47 33.
Correos electrónicos: casas@conaculta.gob.mx, ibibliotecario@conaculta.gob.mx

Consulta: El bibliotecario en nuestra página de Internet: <http://www.conaculta.gob.mx/cultura/ibibliotecario.html>